



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA**

**“EL PAPEL DEL ORIENTADOR ANTE LOS FACTORES DEL
FRACASO ESCOLAR Y /O BAJO RENDIMIENTO ESCOLAR”
ENSAYO**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

**PRESENTA:
ITZEL YENNIFER CHÁVEZ ROMERO.**

ASESOR: PROFESOR MARIO FLORES GIRON.

CIUDAD DE MÉXICO, SEPTIEMBRE 2019.

ÍNDICE.

Introducción.....	3
CAPÍTULO 1. LA ADOLESCENCIA.	
Introducción. Características y cambios que presenta el adolescente.....	10
1.1. Características Físicas.....	12
1.2. Características Emocionales.....	14
1.3. Características Sociales.....	15
1.4. Características Familiares.....	24
1.5. Características Intelectuales.....	34
CAPÍTULO 2. LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA Y LA ORIENTACIÓN ESCOLAR.	
Introducción.....	38
Conceptos.....	38
2.1. Funciones del orientador.....	41
2.1.1. Principios de la orientación educativa.....	41
2.1.2. Funciones del orientador escolar en secundaria.....	46
2.1.3. Funciones y perfil del orientador escolar en secundaria, según la SEP.....	47
2.2. La orientación escolar.....	49
2.3. Los hábitos de estudio.....	50
2.4. Técnicas de estudio.....	53
2.5. Estrategias de aprendizaje.....	55
2.5.1. Las estrategias cognitivas.....	56
2.5.2. Las estrategias metacognitivas.....	56
2.5.3. Las estrategias de manejo de recursos.....	57
2.6. Estrategias de enseñanza.....	58
2.7. Estilos de aprendizaje.....	60
CAPÍTULO 3. EL FRACASO ESCOLAR.	
3.1. ¿Qué es el fracaso escolar?.....	63
3.2. Factores que intervienen en el fracaso escolar.....	64
3.3. Áreas que determinan el fracaso escolar.....	69

3.3.1. Áreas biológicas y físicas.....	70
3.3.2. Áreas pedagógicas.....	73
3.3.3 Áreas sociales o ambientales y familiares.....	75
3.3.4. Áreas emocionales.....	80
Conclusiones.....	83
Referencias.....	86

Agradecimientos.

A esta grandiosa Universidad Pedagógica Nacional en la cual conocí a formadores de los cuales he recibido grandiosos aprendizajes, experiencias y retos que me llevaron a culminar esta etapa académica con la realización de esta tesina. Gracias a todos mis docentes que lograron que me interesara y enamorara aún más de la Licenciatura en Pedagogía.

A mi formador y asesor Mario Flores Girón que gracias a su sabiduría recibí su apoyo, paciencia, tiempo, atenciones y enseñanzas en todo momento.

Esta tesina es dedicada con mucho amor, respeto y admiración a mis padres Agustín Chávez García y Mónica Romero Trujillo, por ser los primeros promotores de mis sueños, por confiar y creer en mí. Gracias por darme todas las herramientas necesarias para enfrentar mi vida académica, profesional y personal. A mi madre por acompañarme cada noche de desvelo para estudiar, por ser tan dedicada a mi; gracias a mi padre por desear siempre lo mejor para mí y por sus palabras que tenían la única intención de guiarme en este camino.

A mi hermano Ángel Chávez Romero por ser inspiración para concluir este trabajo recepcional, siendo producto del ejemplo que puedo dejarte como hermana mayor. Gracias porque de ti he aprendido infinidad de cosas, no en todo estamos de acuerdo, pero debatir contigo es interesante. Te adoro.

A mis abuelos Antonia Trujillo Venegas y Felipe Romero Calvillo por confiar siempre en mi capacidad e inteligencia para concluir mis estudios, por el amor incondicional que me han brindado durante toda mi vida y ser un gran ejemplo de trabajo, constancia y honestidad para mí. Gracias papá Felipe por sus cariños y lindas palabras que me decía; sé que desde el cielo ve este logro y comparte mi felicidad.

A mi amada hija, que aunque aún es muy pequeña, es quien me dio la fuerza y el entusiasmo necesarios para culminar esta etapa de mi vida profesional. Eres tú mi

pequeño gran motor para construirme como un ser mejor cada día y así poder ser tu ejemplo de vida. Te amo.

Gracias a Dios por tener salud para poder vivir y por darme la dicha de disfrutar de mi familia todos los días, por darme sabiduría y paciencia para lograr culminar esta tesis.

“Nada sucede a menos que primero sea un sueño”

Carl Sandburg.

Cuando era niña uno de mis grandes sueños fue ser una profesional de la educación y gracias a todos ustedes hoy este sueño se ha convertido en realidad.

Con todo mi amor

Itzel Yennifer Chávez Romero.

Agradecimientos.

A esta grandiosa Universidad Pedagógica Nacional en la cual conocí a formadores de los cuales he recibido grandiosos aprendizajes, experiencias y retos que me llevaron a culminar esta etapa académica con la realización de esta tesina. Gracias a todos mis docentes que lograron que me interesara y enamorara aún más de la Licenciatura en Pedagogía.

A mi formador y asesor Mario Flores Girón que gracias a su sabiduría recibí su apoyo, paciencia, tiempo, atenciones y enseñanzas en todo momento.

Esta tesina es dedicada con mucho amor, respeto y admiración a mis padres Agustín Chávez García y Mónica Romero Trujillo, por ser los primeros promotores de mis sueños, por confiar y creer en mí. Gracias por darme todas las herramientas necesarias para enfrentar mi vida académica, profesional y personal. A mi madre por acompañarme cada noche de desvelo para estudiar, por ser tan dedicada a mi; gracias a mi padre por desear siempre lo mejor para mí y por sus palabras que tenían la única intención de guiarme en este camino.

A mi hermano Ángel Chávez Romero por ser inspiración para concluir este trabajo recepcional, siendo producto del ejemplo que puedo dejarte como hermana mayor. Gracias porque de ti he aprendido infinidad de cosas, no en todo estamos de acuerdo, pero debatir contigo es interesante. Te adoro.

A mis abuelos Antonia Trujillo Venegas y Felipe Romero Calvillo por confiar siempre en mi capacidad e inteligencia para concluir mis estudios, por el amor incondicional que me han brindado durante toda mi vida y ser un gran ejemplo de trabajo, constancia y honestidad para mí. Gracias papá Felipe por sus cariños y lindas palabras que me decía; sé que desde el cielo ve este logro y comparte mi felicidad.

A mi amada hija, que aunque aún es muy pequeña, es quien me dio la fuerza y el entusiasmo necesarios para culminar esta etapa de mi vida profesional. Eres tú mi

pequeño gran motor para construirme como un ser mejor cada día y así poder ser tu ejemplo de vida. Te amo.

Gracias a Dios por tener salud para poder vivir y por darme la dicha de disfrutar de mi familia todos los días, por darme sabiduría y paciencia para lograr culminar esta tesis.

“Nada sucede a menos que primero sea un sueño”

Carl Sandburg.

Cuando era niña uno de mis grandes sueños fue ser una profesional de la educación y gracias a todos ustedes hoy este sueño se ha convertido en realidad.

Con todo mi amor

Itzel Yennifer Chávez Romero.

Introducción.

El interés por este tema surge a partir de que me encuentro en la secundaria, donde algunos de mis compañeros desertaron, refiriéndome a ello como los expulsados de la secundaria por mala conducta, otros porque reprobaron asignaturas, problemas económicos, etc.

Las prefectas que estaban laborando en esa escuela secundaria, se dedicaban a supervisar la disciplina y quien no cumplía las normas de la escuela, como consecuencia a ello simplemente enviaban un reporte o una suspensión de clases, colocando así la disciplina y el seguimiento de normas en primer lugar frente a lo académico, ¡qué incoherencia! , ¿no?, que te retiren el derecho de asistir a la escuela y aprender de diversas asignaturas, por el hecho de tener una conducta inadecuada, en pocas palabras que te excluyan, en lugar de que la institución escolar (docentes, orientadores, prefectas, tutores, etc.) te doten de habilidades para evitar las conductas socialmente inadecuadas.

En ese momento no tenía conocimiento sobre la pedagogía, sin embargo me surgían muchas inquietudes y me preguntaba ¿qué está pasando?, se supone que la escuela está para enseñar y ayudar a dar soluciones a esos alumnos, no para deshacerse de ellos. Pude enterarme que no era la única escuela donde se encontraban este tipo de problemáticas, también en secundarias donde iban algunos compañeros de la primaria y algunos primos, pensé “yo tengo que hacer algo para contribuir a resolver este problema”.

Por estas razones, cuando cursaba la universidad decidí realizar mi servicio social en una escuela secundaria cercana a mi domicilio, donde pude observar de manera más crítica y analítica las situaciones que se vivían dentro del área de prefectura, trabajo social e incluso el área docente y administrativa de la secundaria.

Empecé a poner en práctica los conocimientos que adquirí como estudiante de pedagogía en el campo de Orientación Educativa. Trabajé con alumnos de 1°, 2° y 3° en el área de trabajo social, en prefectura e incluso de apoyo docente, cuando

alguno faltaba. Fue difícil al principio, ya que la dinámica que manejaban en estas áreas era la misma que hace años viví cuando era alumna de secundaria, solo que con diferentes personajes.

También tuve la oportunidad de interactuar con los alumnos que con frecuencia estaban en trabajo social por no seguir normas de conducta. Empecé a trabajar con ellos como orientadora educativa, fue difícil ganarme su confianza, ya que observé que lo que necesitaba la mayoría era ser escuchados y que se sintieran comprendidos, no dejando a un lado las alternativas de soluciones que les podía ayudar a encontrar, que finalmente les beneficiara en el presente y en el futuro de su vida escolar.

Haciendo reflexión a lo mencionado anteriormente, hablaré un poco del análisis que hace Bouché (2002), en su libro “Antropología y educación” sobre la naturaleza del hombre, la cual mira desde tres visiones: una visión pesimista, optimista y realista.

La visión optimista establece que el hombre es bueno por naturaleza, en todos sus sentidos y pensar en el ideal de ser humano, lo cual es aceptable tener en cuenta al orientar al educando, pues diseñaremos su educación en pro del ideal de hombre, sin embargo, Bouché (2002) establece que “(...) este tema es crucial para entender lo que está pasando en nuestro sistema educativo (por ejemplo, el fracaso escolar, los problemas de indisciplina y agresividad en las aulas).” (p.70).

Por otro lado, la visión pesimista, según Pascal establece que el ser humano posee el mal, por lo que nos ayuda a comprender los hechos y fenómenos que corrompen la sociedad y el individuo, haciendo que no se llegue al ideal del hombre, como lo marca la concepción optimista.

De esta manera puedo notar que con esta visión se nota que el hombre tiene problemas, en este caso fracaso escolar, donde influye no sólo él como individuo, sino la sociedad (la familia, la escuela, la comunidad, etc.).

La visión realista establece que el hombre posee características tanto buenas como malas, en cierto modo capaz y de alguna manera poco capaz de llegar por sí solo a donde debe llegar, he aquí la importancia del educador y orientador, pues ambos son los que se encargarán de ayudarlo al educando a llegar a cumplir ciertas metas educativas, en este caso. Entonces es desde este punto de vista que hay que ver la educación, pues por un lado desde la visión pesimista podemos notar que el hombre tiene problemas educativos, pero por otro vemos desde la visión optimista que el hombre es bueno de naturaleza, por lo que hay esperanza que ese educando pueda transformarse y llegar a una educación, reconociendo la importancia del papel de orientadores, docentes y padres de familia.

A lo largo de este ensayo trataré sobre el fracaso escolar, mirándolo desde una visión realista de la naturaleza del hombre, pues este es un problema que ha existido desde que el hombre tuvo educación, no sucede en todos los casos, pero ya es un problema social que está afectando la vida del hombre tanto personalmente como socialmente, debido a que el individuo no se puede insertar de manera efectiva a la sociedad laboral y como persona tampoco desarrolla al máximo sus capacidades intelectuales.

Ahora bien, hasta ahora, cuando un alumno tiene fracaso escolar, tanto en las escuelas como en las familias de los alumnos dan por hecho que éste es el único responsable de este problema, sin embargo hay una serie de causas por las que este alumno llega a esta consecuencia: fracaso escolar. En este sentido, en el presente ensayo hago una reflexión sobre cuáles son los factores de riesgo que inciden en el fracaso escolar; refiriéndome a los factores de riesgo como aquellas causas por las que el adolescente no tiene un desempeño óptimo en sus actividades académicas, principalmente las dedicadas a estudiar y aprender.

Según los datos de la OCDE, en el año de 2007, reprobó México examen de la OCDE sobre rendimiento escolar.

En México, 50 por ciento de los jóvenes de 15 años se ubicó en los niveles cero y uno, los más bajos del

rendimiento escolar en las habilidades científicas, matemáticas y de lectura, lo que significa que están poco calificados para pasar a los estudios superiores y resolver problemas elementales. (Reprueba México, 2007 párr. 2).

Este es un dato alarmante, pues indica claramente que los estudiantes de México que se encuentran en tercer grado de secundaria no pasan esta prueba de rendimiento escolar y como pedagoga me compete este tema, pues interviene en la educación del alumno.

Por otro lado, hablar de fracaso escolar, puede hacer referencia desde datos sobre índice de reprobación, hasta las propias actividades que desarrolla o no un alumno dentro y fuera de la escuela, dirigidas a su educación, por ello es importante precisar que el concepto de fracaso escolar se puede mirar desde diferentes perspectivas que pueden referirse a la reprobación que tienen los alumnos en las asignaturas, a un alumno que no obtuvo su certificado de estudios básicos, medios o universitarios, a un alumno que no está obteniendo los conocimientos básicos en las asignaturas, a un alumno que abandonó la escuela, etc., sin embargo desde mi perspectiva tomaré fracaso escolar para referirme a aquellos alumnos que no pueden lograr un desempeño óptimo en sus actividades académicas, sin considerar aquellos alumnos que por motivos de problemas biológicos o físicos también tienden a llegar al fracaso escolar.

Es de suma importancia analizar cuáles son las razones que causan el bajo rendimiento escolar, pues es un problema que afecta directamente la educación, el rendimiento del alumno y las habilidades que a futuro éste desarrollará como profesional en el ámbito laboral. Además si sabemos cuáles son los factores que intervienen en ello, no sólo permitirá conocer y comprender bien el tema, sino también buscar soluciones a esta problemática.

Por otro lado, considero que es importante analizar la problemática en adolescentes porque es la población estudiantil que está expuesta a más cambios físicos y psicológicos, pasando por un proceso de duelo, que puede hacer más

difícil su rendimiento escolar, en comparación con alumnos de otros niveles educativos.

En nuestro país donde es clara la carencia educativa, todos saben la importancia de dotar de conocimientos y habilidades a los seres humanos, no obstante tal preocupación sobre el tema educativo, de acuerdo a lo dicho anteriormente, no siempre está acorde con las acciones que se deben tomar al respecto.

Los niños tienen como primera educación su núcleo familiar, donde hay padres de familia que se involucran poco o nada en la formación de hábitos cuando sus hijos son pequeños, una vez entrando a la escuela, aun es menos la responsabilidad educativa que asumen, dejándola en manos de la institución educativa y cuando esos niños se convierten en adolescentes, por ser grandes deberían cuidarse solos y tomar decisiones.

Mientras tanto, la sociedad en la que está inmerso el estudiante, está mayormente preocupada por las TICs (Tecnologías de la Información y la Comunicación), celulares muy sofisticados, internet que entretiene, mientras el adolescente tiene un sin fin de información de todos los temas.

Con las situaciones ya mencionadas, para los educadores y especialistas en educación debería ser importante conocer las problemáticas que surgen dentro y fuera de las instituciones educativas y en especial dentro de las aulas donde emerge directamente la educación, debido a que si se detectan estas problemáticas a tiempo hay mayores posibilidades de prevenir futuras situaciones que impidan la educación.

Alguna de las problemáticas que inhiben la educación en las aulas y además que no se logre que los alumnos tengan un trabajo eficaz y eficiente podrían ser: que no hay un ambiente agradable, falta de integración en el grupo y por tanto impide que los alumnos trabajen en equipo, lo cual está influyendo directamente en el rendimiento escolar del adolescente.

Por todo lo anterior es conveniente realizar propuestas pedagógicas, basadas en la orientación como un método de prevención que impida que estos problemas, en este caso el bajo rendimiento escolar o académico surjan en los alumnos de secundaria; ya que la pedagogía de la institución escolar, como la secundaria, está basada en el aprendizaje por memorización, en lugar de enseñarles a pensar, a crear , a solucionar problemas; eso sí haría alumnos inteligentes y reduciría el bajo rendimiento académico.

El presente trabajo recepcional es presentado por la modalidad de ensayo, el cual se caracteriza por ser un escrito en prosa de una serie de argumentos contruidos a partir de conceptos y conocimientos sustentados teóricamente, ello con la intención de analizar un asunto, en este caso de índole pedagógico.

La redacción del ensayo pertenece también a reflexiones del autor, con planteamientos críticos, nuevas preguntas y conclusiones provisionales sobre un debate a favor o en contra del tema central, dando respuesta a ello, así como generando también nuevas reflexiones en el lector.

Existen diferentes tipos de ensayo: científico, expositivo, argumentativo, académico y literario. En este caso es un ensayo académico el cual se caracteriza (además de lo anterior) por ser expositivo y argumentativo. Su función es analizar, interpretar evaluar un tema determinado y resolver un problema por medio de argumentos; considerando que al final de este ensayo no existirá una verdad absoluta pero si la reflexión del tema. Está formado por las siguientes partes: título, introducción, desarrollo, conclusión y referencias bibliográficas. A lo largo de este ensayo se aborda el tema con el que se titula este trabajo recepcional y una tesis, que es lo que se defiende a lo largo de todo el ensayo.

De esta manera, la tesis que será planteada a lo largo del presente ensayo es la siguiente “sí el orientador conoce los factores de riesgo que hacen que el adolescente tenga bajo rendimiento escolar, entonces podrá tener más herramientas que le permitan diseñar otras estrategias para mejorar el rendimiento escolar del adolescente”, para sustentar lo anterior realizaré un análisis que parte

de mis reflexiones personales sobre lo anterior. Para ello es importante considerar y ofrecer una crítica constructiva del papel que debería tener el orientador y que en realidad está teniendo en pleno siglo XXI frente al fracaso escolar en los adolescentes.

La organización del desarrollo de este ensayo esta determinado en tres capítulos, los cuales no agotan el tema, sin embargo expongo sobre él, mediante mis reflexiones, críticas, anécdotas, hechos y argumentando con ideas de diversos autores mi postura. Cada capítulo presentado está constituido por ensayos sobre el tema presente en el cual se sugieren e interpretan algunos datos y se realiza una crítica constructiva de ello.

Es importante que el orientador conozca de manera detallada la persona con la que trabajará de manera directa: el adolescente y sus características, así como las áreas que influyen en la concepción de sí mismo: área física, emocional, social, familiar e intelectual, lo cual podrán ver en el primer capítulo.

En el segundo capítulo desglosaré la orientación educativa y orientación escolar, así como el papel que los orientadores deberían desempeñar, y el que están llevando a cabo frente a la prevención del fracaso escolar y/o bajo rendimiento escolar del alumno.

Finalmente, en el capítulo tres se analizan las áreas que están determinando de manera directa o indirecta el rendimiento escolar del alumno, para que éste fracase o tenga éxito en su vida académica. En este caso, me referiré de manera específica a las siguientes áreas: áreas biológicas y físicas, áreas pedagógicas, áreas sociales o ambientales, familiares y áreas emocionales.

CAPÍTULO 1. LA ADOLESCENCIA.

Introducción.

En el presente ensayo, la mirada sobre la adolescencia va mas allá que lo que la biología establece, determinándola como la etapa de la vida del ser humano que sigue después de la niñez. Desde mi percepción, considero que también es una parte del crecimiento del ser humano y no precisamente crecimiento del cuerpo, sino de otras áreas de la vida como: sociales, familiares y emocionales, de las cuales hablaré más adelante.

Establece Ortega Allué, F.J. (2011) que “la adolescencia es, también, el resultado de una cierta mirada adulta sobre aquellos que han abandonado la infancia pero aún no se han ganado su derecho de pertenencia al mundo de los mayores.” (p. 24). De acuerdo a lo anterior, la adolescencia no es solo el paso de una etapa a otra, como lo establece el área biológica, que si bien los cambios físicos son un factor determinante de manera visible al ojo humano, que indican el inicio de la adolescencia. Es importante reconocer la adolescencia de manera integral, en diferentes áreas que también son importantes, manifestando también cambios en el adolescente como lo social, familiar, emocional e intelectual.

Cuando una persona entra en la adolescencia, no solo sabemos que está en esa etapa por los cambios físicos que presenta, también por los cambios de ideas, pensamientos y gustos que manifiesta, que además, son muy cambiantes en esta etapa.

Hoy en día la adolescencia comienza antes, y termina más tarde, aunque su final está más difuminado, y parece extenderse, en muchos casos, bastante más allá de los 20 años. Pero entre los 10 y los 20 años podría ser un período bastante aproximado. (Pereira, 2011, p. 11).

En este proceso de maduración y viviendo en una sociedad moderna, y muy cambiante; debemos pensar en cómo nuestros adolescentes viven en esta época,

por qué la modernidad de la adolescencia está implicando extenderse hasta los 20 años y justamente desde esta perspectiva moderna veremos en este capítulo la adolescencia, sin olvidar que la modernidad ha tenido influencia en los valores, las actitudes y toma de decisiones de nuestros adolescentes. Dadas estas condiciones el adolescente tiene que crear herramientas que le permitan su desarrollo de manera integral, cubriendo las áreas que conforman su vida: familiares, sociales, emocionales, físicas e intelectuales, las cuales serán desarrolladas en este capítulo.

Hablar de adolescentes es una palabra que socialmente es fuerte y cuando escuchamos decir adolescente inmediatamente se piensa en sinónimo de “rebeldía, pubertos, no saben lo que quieren, inestabilidad, inmadurez, etc.” sin detenernos a pensar que ese adolescente es igual a cualquier persona, que está pasando por un duelo necesario. El duelo es definido como el dolor por dejar cierta condición y tener una nueva, por tanto, la adolescencia, es un proceso de transición difícil y complejo, donde la persona está en condiciones de llegar a la adultez. Según Martínez Quintanal y Téllez (2002) el duelo por el que pasa el adolescente se debe al paso del cuerpo de niño al de un adulto y como todo duelo implica un desequilibrio, en este caso se ve reflejado en actuaciones de defensa, maníacas, extremas, fóbicas, entre otras.

De acuerdo a lo anterior, es difícil el cambio tan grande que sufre de pasar de una etapa a otra, es importante considerar que no deja de ser una persona que justo en esta etapa de su vida frente a todas las circunstancias mencionadas con anterioridad, necesita ser más comprendida y orientada que nunca.

El estudio de la adolescencia, es entonces un tema muy polémico en la sociedad, sobre el cual se ha hablado y escrito desde los años ochenta del pasado siglo, según Ortega Allué (2011), ya que nos preocupa a los maestros para saber cómo mejorar las estrategias que permitan aprender al adolescente de manera más eficaz y eficiente; a los padres de familia para encontrar la forma de comprender y orientar a sus adolescentes, así como a la sociedad en general, ya que los adolescentes son el futuro de nuestro país.

Lo ideal es que al final de la etapa adolescente, nos encontremos con un sujeto que domine activamente su medio ambiente, manifieste una riqueza y coherencia en los relatos con que se identifica, sea capaz de percibir de forma adecuada el mundo que le rodea y tenga capacidad para percibirse a sí mismo como sujeto de sus pensamientos, emociones y acciones, responsabilizándose de ellas y de sus consecuencias (Pereira, 2011).

1.1. Características Físicas.

Las características que menciono a continuación están en el orden en que aparecen, según Spenlé Rocheblave (1989).

En los hombres se presenta un crecimiento más acelerado de los genitales, aparece la primera eyaculación, crece el vello púbico y axilar, cambio de voz y crecimiento de la barba o el bigote, que varía dependiendo la genética de cada adolescente.

En las mujeres se presenta el crecimiento de los senos y del vello púbico, aparece la primera menstruación, crece el vello axilar y ensanchamiento de las caderas.

En ambos géneros se puede presentar el acné juvenil que se da en el hombre y en menor medida en la mujer, ello debido a que la actividad de las glándulas sudoríparas va en aumento.

Durante esta etapa también los cambios físicos tienen manifestaciones psicológicas en el adolescente. Por ejemplo la “menarquía” como lo denomina Brooks-Gunn refiriéndose por este término de la siguiente manera “más que un suceso físico; es un “símbolo concreto del paso de niña a mujer” (Citado en Papalia y Wendkos Olds, 2001, p. 142). Aquellas niñas que ya han tenido su periodo menstrual son mayormente conscientes de su feminidad, que aquellas que aún no han pasado por este cambio.

Es importante que a las niñas se les explique el tema de la menstruación en cuanto empiece el crecimiento de los senos y del vello púbico, ya que en cualquier momento tendrá aparición su primera menstruación. La familia de cada niña debe

estar incluida en informarle acerca del tema, incluyendo los varones. De esta manera la niña debería ir tomando conciencia que la menstruación la hace femenina y única en diferencia con los varones, para los cuales los sueños húmedos también los hacen únicos y diferentes a las adolescentes. El apoyo que tanto niñas como niños tengan de sus familias es fundamental para que sus adolescentes tengan mayor seguridad para enfrentar esta etapa.

En cuanto a la apariencia física, en adolescentes se hace más importante que en otras etapas de la vida del ser humano y la cultura que tenemos tiene gran impacto hacia los adolescentes, ya que los niños quieren ser guapos, más altos, anchos de espalda y atléticos; mientras que las niñas quieren tener el estereotipo de una mujer que culturalmente es bonita, con una figura escultural, delgadas y altas.

Debido a lo anterior y en la búsqueda de estos estereotipos sociales de belleza, los adolescentes están mayormente propensos a caer en trastornos alimenticios. Según Papalia y Wendkos Olds (2001) “en años recientes, se han extendido dos problemas de alimentación: la anorexia y la bulimia” (p. 145), ello afecta el estado de salud del adolescente y por consecuencia no son capaces de desarrollar habilidades que le permitan aprender tanto dentro como fuera de la escuela.

De alguna manera todos estos cambios intervienen en el adolescente provocando un desequilibrio, no saben si actuar, pensar y expresarse como niños o adultos, sin pensar que como tal son adolescentes y como tal tendrían que actuar, pero ¿cómo actúa o debería actuar un adolescente? Es una pregunta controversial, ya que los adultos miramos que actúan rebeldes, diferentes a cuando eran niños, pero un adolescente se pregunta “si soy adolescente ¿Cómo debería actuar?” Su actuar no está determinado personalmente, socialmente o moralmente. Por ejemplo, cuando están en la etapa de la niñez saben que deben jugar con muñecas, carros, etc. Cuando son adultos deben alcanzar madurez en todos los ámbitos de su vida; sin embargo, cuando son adolescentes, su forma de comportarse no está determinada totalmente para los adolescentes.

Con lo anterior podemos darnos cuenta que cada etapa está socialmente determinada.

Los adultos piensan que de acuerdo a su etapa los adolescentes deberían ser y actuar maduros, empezar a gobernarse por sí mismos; sin embargo no es así, debido a que un adolescente actúa rebelde, porque no sabe cómo actuar, está en proceso de construcción de sí mismo; pero los adultos ejercen una presión sobre los adolescentes que no les permiten simplemente actuar como lo que son, adolescentes, que sí rebeldes, pero al fin de cuentas están experimentando cambios, recordemos que están pasando por un duelo. Con lo anterior se puede determinar que hay una brecha enorme entre lo que los adolescentes son y lo que los adultos esperan encontrar en ellos. Es importante disminuir esa brecha en la medida en que los adultos se den a la tarea de conocer más a sus adolescentes y de esta manera poder ayudarlos a superar el duelo en la medida de lo posible.

1.2. Características Emocionales.

La adolescencia es la etapa donde el adolescente se encuentra emocionalmente más inestable, debido a tantos cambios que sufre en diferentes aspectos de su vida: físicos, sociales, familiares, incluso escolares. Al estar pasando por el duelo de pasar de la niñez a la adultez, se encuentra confundido y puede ser que en ocasiones muestre actitudes de niño y en ocasiones quiera verse en la postura de adulto. Incluso el aspecto social y familiar influyen mucho en esta parte, pues sus padres, amigos y la sociedad en general, en ocasiones pueden mirarlos como niños y otras como adultos, durante este proceso de llegar a ser adultos, siendo esto aún más confuso para el adolescente.

En esta etapa también se presentan atracciones físicas por el sexo opuesto o en algunos casos por personas del mismo sexo, ello es normal en esta etapa, ya que forma parte de la identidad sexual del adolescente, lo cual quiere decir que comienzan a verse como un ser sexual, comienzan a sentir emociones sexuales y relaciones amorosas. “Los jóvenes pueden ejercer la actividad sexual para aumentar la intimidad, buscar nuevas experiencias, probar su madurez, estar a la

par con sus compañeros, encontrar alivio a las presiones o internarse en los misterios del amor.” (Papalia y Wendkos Olds, 2001, p.165). En este sentido es importante que los adultos estén al pendiente de sus adolescentes sobre cómo están descubriendo su sexualidad, ya que en este proceso pueden ser padres adolescentes, e incluso contraer alguna ETS (Enfermedad de Transmisión Sexual) en caso que el adolescente ya haya tenido su primera relación sexual.

1.3. Características sociales.

La adolescencia es un tema que interesa a la sociedad, puesto que como diría Spenlé Rocheblave (1989) “el adolescente es el adulto del mañana” (p.13), inmerso en diferentes roles como padre de familia, trabajador, profesionista, ciudadano, etc., ello justifica el interés que la sociedad pone en los adolescentes, para comprender este proceso de cambio y ejercer una acción pedagógica sobre ellos, puesto que hay padres que no saben cómo orientar a sus hijos frente a las adversidades como la rebeldía e independencia que solicitan los adolescentes. También los docentes y especialistas de la educación no saben cómo actuar frente a los retos académicos que se presentan en la adolescencia, ya que en esta etapa al adolescente le nacen otros intereses, como ya los mencioné anteriormente: la búsqueda de la identidad y la asimilación física, psicológica y emocional que implica el comienzo de una nueva etapa. Es importante aclarar que cuando hablo de sociedad me refiero a padres de familia, docentes, políticos, etc.

Veamos ahora qué influencia tiene la sociedad en la adolescencia.

La sociedad en la que vivimos hoy, sin duda alguna, no es la misma de antes. La globalización es parte importante para las interacciones directas que están teniendo los adolescentes con otras personas. Con la llegada de las TICs, las computadoras, celulares inteligentes, el internet, etc. el adolescente en su inmadurez puede tomar decisiones inadecuadas frente al uso de éstas. Cabe mencionar que el hecho de que el adolescente esté otorgando un mal uso de las TICs no quiere decir que esté en desacuerdo sobre la utilización de estas.

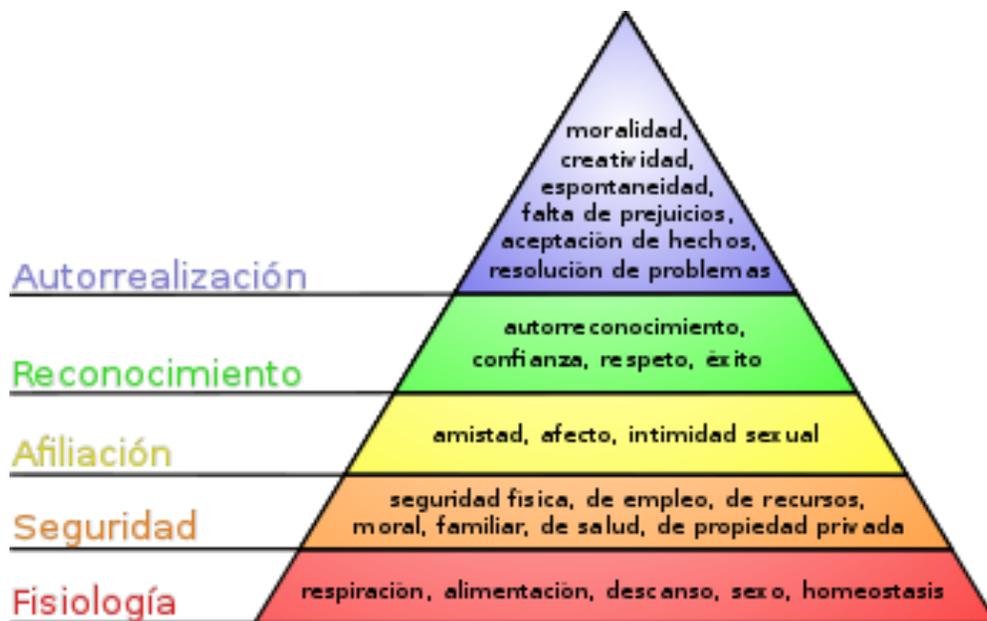
El adolescente moderno tiene más distractores, incluso se distrae con facilidad con la televisión, internet, video juegos, etc. Los medios de información masiva saturan de información que únicamente distrae y no es relevante para la formación de las personas que lo ven. Actualmente la información está a la orden del día a día. Lo que necesitamos y hasta lo que no necesitamos saber se encuentra en internet; frente a estas situaciones los adolescentes no cuentan aún con un criterio para tomar decisiones de acuerdo a sus valores, porque éstos en sí se han ido perdiendo. De acuerdo a lo anterior, podrías preguntarte ¿qué es lo que ha llevado al adolescente hasta este momento? Considero que el verdadero problema no son los inventos actuales, sino la educación que no ha tenido el adolescente para utilizarlos. Cuando estuve en la secundaria, pude observar que desde mi generación hasta las de ahora, los profesores únicamente se encargan de enseñar contenidos dependiendo su asignatura, pero hay una ausencia en la enseñanza de utilización adecuada de las TICs, si bien los adolescentes tienen clase de Computación, aprendes contenidos sobre la computación, pero nadie te dice qué páginas en internet tienen mayor credibilidad en su información, mucho menos hay enseñanza en estrategias para ocupar las TICs. Ahora bien, la mayoría de los padres de familia en casa tampoco otorgan una educación de las TICs y no están al pendiente de cómo sus hijos utilizan las TICs, porque de lo contrario estarían invadiendo la privacidad de sus hijos.

Antes el adulto y adulto mayor era un tesoro en casa, ahora para el adolescente sus padres son vistos como las personas que otorgan el dinero para su supervivencia y no para una guía en otros ámbitos de la vida. En la actualidad hay mucho entretenimiento, en qué gastar y divertirse; ello complica que las personas, en general, tengan tiempo para detenerse a pensar en sí mismas, sus necesidades “reales”, refiriéndome a reales como aquellas que satisfacen nuestras necesidades fisiológicas y que si no las satisfacemos ponemos en riesgo nuestra vida.

A continuación se muestran las necesidades fisiológicas, basándome en la pirámide de Maslow, el cual propone una teoría psicológica y jerarquiza las

necesidades humanas, donde las fisiológicas son las principales y las necesidades de autorrealización son las menos importantes; sin embargo, hoy en día y de acuerdo a lo establecido anteriormente, dentro de las necesidades, también se encuentran entre las de mayor prioridad aquellas que satisfacen la diversión, el entretenimiento y el dinero, ya que un adolescente no puede vivir sin TICs, un día sin aparatos electrónicos es caótico, se sienten desinformados y desconectados de lo que sucede en el mundo e incluso desconectados de sus amigos a los cuales ven todos los días.

Figura 1.1 Jerarquía de necesidades, según Abraham Maslow.



Nota: Pirámide de jerarquización de necesidades dependiendo la importancia que tiene cada una para el ser humano. Retomado de Goble, F. (1970). *La tercera fuerza. La psicología propuesta por Abraham Maslow*. México: Trillas.

Por otra parte, hoy en día la adolescencia no es únicamente una etapa del desarrollo humano, actualmente ha llegado a ser también un grupo social, podemos percibirlo porque ahora las madres y padres de familia quieren lucir y tener el mismo guardarropa de sus hijos adolescentes, he ahí la gran incoherencia que por un lado la sociedad manifieste al adolescente como sinónimo de rebeldía,

inmadurez y pubertos, cuando por otro lado la juventud impone modas y se le otorga a un alto valor a diferencia de otras etapas de la vida.

Como señala Funes “los adolescentes no tienen, a día de hoy, una tarea definida ni tampoco un encargo social específico que cumplir; lo que sin duda ha conducido a que los adultos observemos esta etapa transicional con aprensiva desconfianza.” (citado en Ortega Allué, 2011, p. 24), y solo miren a los adolescentes de manera superficial, especialmente las actitudes desfavorables como la rebeldía, necesitando en esta etapa de tutela, protección y control, sin duda es un tiempo único y crítico para el desarrollo del futuro adulto.

Por otro lado existe una contradicción social, ya que ser joven es un valor cultural que la sociedad ha establecido, de lo contrario las publicidades y la televisión no promocionaran artículos para conservar la juventud ni en las revistas aparecerían mujeres y hombres jóvenes como publicidad. Incluso en el área laboral los adultos quieren tener eterna juventud, ya que ser joven es un requisito indispensable para ser aceptado en un trabajo.

Como lo establece Dulanto en la sociedad actual parecen dominar los valores hedonistas individuales, y en muchos casos son figuras públicas quienes ostentan dichos valores: “los más ricos”, “los más bellos y guapos”, “los más poderosos” , no obstante estas figuras públicas famosas (actrices o actores) no siempre son los más exitosos en sus vidas personales, familiares y maritales, algunos no tienen familias funcionales que de verdad sean un ejemplo de ética y moral para los adolescentes, finalmente lo que hacen en televisión es para atraer la atención de las personas y su trabajo es hacer circo, maroma y teatro para verse bien superficialmente ante las cámaras.

De acuerdo a las reflexiones anteriores, puedo establecer que el adolescente moderno vive en un mundo donde los valores materiales están sobre los éticos y morales, establece Rojas (1999) que el hombre moderno está “bien” informado, pero no posee educación, de lo contrario no sólo estuviera informado, también

lograría crear un criterio consciente, crítico y analítico sobre la información que encuentra.

Según Piaget los adolescentes empezarían a entrar desde los 12 años al estadio de las operaciones formales, lo cual quiere decir que su pensamiento es hipotético-deductivo. Lo anterior implica que con la información que poseen, ahora no sólo se quedarían con lo que leen en las redes sociales, internet, etc.; además analizarían y comenzarían a realizar supuestos acerca de esa información y deducciones de ello, lo cual le llevaría a una reflexión más elaborada de la información, es importante reconocer que lo anterior es el ideal, sin embargo lo real es que ello es un reto en adolescentes, ya que todo les interesa pero de manera superficial; no es capaz de hacer la síntesis de aquello que percibe y, en consecuencia, se ha ido convirtiendo en un sujeto común, desinteresado y conformista, que lo acepta todo, pero que carece de unos criterios sólidos en su conducta. De esta situación no es culpable el adolescente, ello es producto de una serie de factores, uno de ellos es que hay una modificación importante de valores, tema del cual hablaré más tarde.

En la actualidad todo es visto y tomado como leve, volátil, banal, permisivo. Hay tantos cambios en un tiempo tan corto, que empieza a no saber a qué atenerse o, lo que es lo mismo, hace suyas afirmaciones como “todo se vale”, “qué más da” o “las cosas han cambiado” en un mundo lleno de información que lo distrae, pero que poco a poco le convierte en un hombre superficial, indiferente, permisivo en el que existe un “gran vacío ético y moral.”

Retomando lo establecido, el adolescente actualmente se hace valer socialmente en la medida en que consuma más cosas modernas, tenga permisividad, libertad y de esta manera logra su felicidad inmediata.

La identidad es definida en la medida de las pertenencias materiales que el adolescente posea, los artefactos más sofisticados hacen valer más y además obtenerlas de manera inmediata. La inmediatez y rapidez para conseguir algo se ha convertido en parte de los valores de los adolescentes, lo cual indica que han

pasado de ser y tener una valía por lo que son a ser lo que desean y consumen como objetos materiales, más que sujetos con espiritualidad, moralidad y ética como tradicionalmente era. En la actualidad, para los adolescentes todo es fácil, rápido, divertido. Las pertenencias que tienen nuestros adolescentes valen por el deseo que se tienen de ellas, no por la satisfacción de necesidades de mayor rango de importancia como educación, salud, etc. Actualmente el tener aparatos electrónicos más sofisticados, ya es parte de una necesidad de seguridad, afiliación, fisiológica, reconocimiento y autorrealización. Si el adolescente no tiene celular e internet se siente apartado de la sociedad, desconectado de sus amigos, siente inferioridad a otros que posean el Smartphone más actual del mercado, en fin no pueden vivir tranquilos.

De ahí el *presentismo*, ese *carpe diem* de la inmediatez sin mañana, como lo llamaría Ortega Allué (2011), quien a su vez señala:

La cultura postmoderna es hedonista y ello produce un inevitable choque de valores en una sociedad en transición. Por ejemplo, entre la escuela y sus usuarios. La escuela transmite unos valores educativos que no son los que predica la sociedad postmoderna en esos raros minarettes que son las pantallas de la televisión. ¿De qué sirve hablar de esfuerzo si abrir una caja, rascar un cartón o comprar un décimo te puede proporcionar, con algo de suerte, miles o millones de euros? (p. 29).

Ahora, hablemos de sociabilidad que en este ensayo es vista como aquella capacidad que tiene una persona para vivir con otros y se adquiere en la medida en que el individuo va siendo empático y simpático con el otro.

La empatía es la capacidad que tiene una persona para ponerse en los zapatos del otro, imaginándose qué siente el otro ante diversas circunstancias y tratándolo de entender. La simpatía, en cambio, es la habilidad que posee una persona en su

actuar y pensar que genera que al estar en contacto con otro, éste se sienta agradable con su presencia, compartiendo sus gustos.

La sociabilidad durante las diferentes etapas de nuestra vida va siendo diferente. Mientras que en la niñez somos egocéntricos, a medida que crecemos, la sociedad nos enseña a vivir en grupo. Los adolescentes buscan socializar de acuerdo a los aspectos de su carácter, gustos y preferencias parecidas a las de ellos, en la medida en la que encuentren alguien semejante a él en estos aspectos, el adolescente se mostrará más empático y generalmente es con sus pares, pero ¿por qué siempre se muestra en los adolescentes la capacidad de empatía con sus pares de la misma edad y no con todas las personas con las que convive? Los adultos quieren que los adolescentes simpaticen o empaticen con ellos, sin embargo ellos no ponen en práctica estas habilidades hacia los adolescentes.

El trabajo en la actualidad consume mucho tiempo a los padres, están y tienen que estar más simpatizados con su rol de trabajadores que con su rol de padres de familia y en qué momento los adolescentes ven el ejemplo de estas habilidades en sus padres.

A comparación de la niñez, durante la adolescencia comienza a presentarse la simpatía de manera diferente. Ahora el adolescente no solo simpatiza con sus compañeros de clase porque mantienen gustos o preferencias parecidas, sino también porque hay una atracción física hacia sus pares, comenzando así a experimentar el enamoramiento y con él sus orientaciones sexuales.

La sociabilidad, como describí anteriormente no sólo cambia durante la adolescencia, también cambia según los tiempos. La sociabilidad de hoy en los adolescentes no es igual a la que vivieron generaciones pasadas como nuestros padres o abuelos. La sociabilidad hoy es más débil. En la actualidad para nuestros adolescente socializar es platicar con sus amigos por medio de las redes sociales como Watssap, Messenger, Facebook, etc., así como buscar nuevos amigos en estas redes sociales y en la medida en que un adolescente tenga más

amistades por medio de esta manera, se hacen más populares y más sociales entre el grupo de amistades reales, refiriéndome a reales como aquellas personas con las que si tiene un contacto de manera física y personal.

Existen dos aspectos que el adolescente tiene en relación con los otros, los cuales son la amistad y el grupo, a continuación descritos más ampliamente.

La amistad.

Durante esta etapa el adolescente está en búsqueda de su identidad, ya que no sabe cómo actuar, vestir, pensar; en fin, no sabe cómo ser en esta transformación de niño a adolescente, debido a lo anterior encuentra más simpatía y empatía por parte de sus pares adolescentes, por lo tanto el papel de la amistad en la adolescencia es importante para el desarrollo de la búsqueda de la identidad del adolescente, el cual en su rol de amigo puede ponerse en el lugar del otro y desarrollar su empatía, sin embargo esta habilidad solo se presenta cuando alguien sea considerado su amigo y en esta búsqueda de su identidad también tiene la necesidad de ser aceptado en algún grupo social y una vez al ser aceptado realiza o copia modales, costumbres, actividades, formas de vestir, actuar y pensar que de manera directa van a influir en su formación personal.

Los avances tecnológicos y específicamente hablando de las redes sociales, también han tenido influencia en la forma de socializar y simpatizar con las personas, obtener una amistad, conocer personas e incluso platicar con nuestros amigos; con ello también se ha ido perdiendo el valor de la amistad.

Para los adolescentes modernos, encontrar una amistad es tan fácil y rápido como encontrar la información que se requiere en internet; es sencillo abrir una cuenta en alguna red social de su preferencia y agregar amigos, así como charlar con ellos, incluso sin ni siquiera conocerlos personalmente, esta actividad es justificada porque el adolescente está desarrollando su habilidad de simpatía y empatía, solo que tiene que tener una buena orientación y poner en práctica los

valores que le han sido enseñados, para otorgarle un uso adecuado a la utilización de las redes sociales.

También pone en práctica la simpatía de diferente manera, ya que empieza a sentir atracción por una persona del sexo opuesto o incluso por el mismo sexo. Todo ello va conformando la madurez que durante la adolescencia comienza a dar lugar; en este sentido la madurez sexual.

El grupo.

Durante la adolescencia hay grupos en los que él está inmerso de manera necesaria y hasta podría decir que obligatoria, tales grupos como la familia, la escuela y el trabajo, si es que el adolescente ya labora. En estos grupos sociales él tiene que adaptarse a ellos y de alguna manera influyen su personalidad.

Hay otros grupos en los que el adolescente se integra por elección propia y la hace de acuerdo a sus intereses, necesidades, gustos, etc., por ejemplo: las amistades, los grupos sociales, etc. La influencia que el grupo hace sobre él se da porque él eligió ser parte de este grupo.

En el aspecto social, el adolescente se muestra rebelde ante cualquier disciplina que se le quiera imponer. Recurre con frecuencia a disponer de su tiempo solo en su recámara, ello con la finalidad de organizar sus pensamientos acerca del comportamiento que ahora que es adolescente debería tener, ya que se encuentra confundido y en ocasiones puede actuar como un niño, y en otras, como un adulto. En este sentido la sociedad lo impone así y ha sido de esta manera década tras década, sin detenernos a pensar que el adolescente debe actuar como tal, ni como adulto ni como niño, simplemente como adolescente con todas las características ya mencionadas y por mencionar.

Por ello es demasiado importante que las personas que viven, conviven y enseñen a los adolescentes tales como padres de familia, docentes, amistades, orientadores, etc. se informen para conocer bien lo que sucede en esta etapa, ello con la finalidad de tener herramientas que contribuyan a comprender esta etapa,

así como ayudarles a nuestros adolescentes a vivirla y comprenderse a sí mismos.

1.4. Características Familiares.

Para los padres de adolescentes es de suma importancia conocer las características de éstos, pues no comprenden del todo las actitudes, decisiones, así como las formas de expresarse y pensar de sus hijos, ya que “en el período adolescente, las relaciones entre padres e hijos tienden a percibirse como distantes y complejas (...). Los hijos demandan una autonomía y una independencia que los padres no siempre están dispuestos a otorgar.” (Musitu, Martínez y Varela, 2011, p. 112).

Si bien englobamos las características de la adolescencia de manera general, no quiere decir que se viva de la misma manera en cada adolescente, pues mucho depende de otras características: sociales, familiares y físicas, por lo cual la adolescencia es un proceso individual.

La familia, a diferencia de los grupos sociales a los que pertenece el adolescente, es un grupo social establecido en el cual el adolescente es parte de éste, sin haberlo elegido así; sin embargo la familia fue el primer núcleo donde el adolescente conoció hábitos, costumbres, valores y fue educado desde su primera etapa de vida hasta ahora; es por ello que la familia es una de las áreas con mayor relevancia en el desarrollo del individuo. La estabilidad con cada integrante de la familia del adolescente incide de manera directa la forma en que éste viva esta etapa y la tome a favor o no de su crecimiento personal.

En la medida en que el niño va creciendo y se va convirtiendo en adulto, también va saliendo poco a poco de su núcleo familiar hasta ser independiente. A continuación describo la clasificación de la familia, según el logro de independencia.

Según Spenlé Rocheblave (1989), en una familia campesina, el joven adulto aún no se muda de la casa de sus padres y aún depende económicamente de ellos.

En cambio, en una familia patriarcal el joven adulto permanece viviendo en casa de sus padres aún casado y con sus hijos.

En la actualidad la adolescencia es una etapa igual de larga que la niñez, adultez o vejez, debido a que a mediados del siglo pasado, según Amaya Guerra y Prado Maillard (2010) “hasta mediados del siglo pasado los adolescentes tenían conductas de mayor responsabilidad y disciplina, y en muchos casos ayudaban a apoyar económicamente a su familia cuando aún no eran adultos” (p.14), por lo que los adolescentes pasaban a ser adultos más rápidamente, ya que tomaban actividades de adultos a más temprana edad. Ahora la etapa de la adolescencia es más duradera, no es solo la transición de una etapa a la otra, sino una etapa más de la vida. Los adolescentes dependen económicamente de sus padres, hasta la edad adulta, sin embargo al ser más duradera la adolescencia, también se prolonga el tiempo que sus padres los mantienen, sin embargo no es solo un problema entre familia, esto se produce a causa de que también los periodos de estudios actualmente son más prolongados. Antes, bastaba tener una carrera técnica o tan solo el Bachillerato para entrar al área laboral como profesionista. Actualmente esos estudios son mínimo requisito para tener un trabajo que con dificultades contribuya a satisfacer las necesidades básicas de supervivencia.

Cuando el niño crece, pareciera que los padres olvidan la educación de sus hijos adolescentes y les dejan “libres”, por decirlo así, de tomar decisiones importantes en su vida, porque “ya son grandes”, tal vez de manera física, pero no mental y psicológica. Durante la adolescencia, el joven pasa de la educación básica a la media superior, se toma académicamente una decisión importante en este sentido: la selección de la escuela de educación media superior y mientras que los padres de familia se encuentran más centrados en su rol de trabajadores, el adolescente se encuentra desubicado en este proceso de selección, he ahí el trabajo del orientador.

Por otra parte, aunque cada grupo familiar tiene establecidas sus propias normas, también ha sido influenciada por factores sociales, viven bajo valores que la sociedad impone. La prueba está en que la vida que llevaron los padres de

adolescentes no es la misma que ahora viven nuestros adolescentes, debido a que no había tantos distractores externos como el internet, los celulares, las reuniones con amigos eran temprano y con horarios establecidos, no había televisión de paga y los programas de TV terminaban hasta las doce de la noche, tampoco había redes sociales. Había una mayor exigencia, disciplina, reglas establecidas por parte de los padres y por supuesto castigos severos y firmes cuando el adolescente iba en contra de todo ello. En pocas palabras la sociedad le otorga un valor predominante a las actividades que satisfagan la inmediatez y otorguen satisfacción inmediata, como lo son las TICs, con ello no voy en contra de estas, sino al uso que le están dando los adolescentes.

El adolescente moderno vive más acelerado, puesto que tiene que cumplir con las actividades escolares, las tareas, estar al pendiente de sus redes sociales, chatear con sus amigos, informarse en internet sobre novedades de su interés, cuidar a sus hermanos pequeños, salir con sus amigos, pensar en cómo llamar la atención de alguien del sexo opuesto, etc. y todo esto lo realiza al mismo tiempo, enfrentándose a muchos distractores y poca habilidad para organizar su tiempo, así como priorizar las actividades que tiene que realizar.

Ahora bien, según Rocheblave-Spenlé (1989), según sus integrantes identifica dos tipos de familias: la nuclear o conyugal y la consanguínea.

La familia nuclear está integrada por padres de familia y descendientes biológicos. La familia consanguínea está integrada por ascendientes directos y otros parientes.

Considerando que los descendientes biológicos, hacen referencia a hijo, nieto o cualquier persona que desciende de otra (Descendiente, 1998) y ascendientes biológicos, haciendo referencia a “padre, madre o cualquiera de los abuelos, de quién desciende una persona” (Real Academia Española, 1992, p. 146).

Características de la familia nuclear:

- Al haber menos personas en el hogar, las tareas son más intensas para cada integrante.

- Existe más distanciamiento entre padres e hijos, debido a que no hay integrantes de edad intermedia y los hijos tienen que dirigirse directamente con sus padres, quienes están ocupados en su rol de trabajadores.

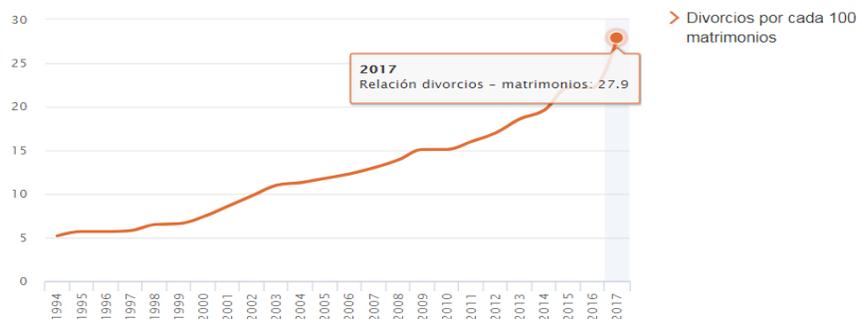
Características de la familia consanguínea:

- Los integrantes de este tipo de familia, frecuentemente pasan de un rol a otro con facilidad, debido a que son muchos integrantes.
- Los más pequeños aprenden de los mayores.
- Hay jerarquización muy marcada entre sus integrantes.

Pareciera que este sería el ideal de familia por las condiciones del entorno familiar donde se desenvuelve el adolescente, donde es mayormente supervisado y las normas están muy bien definidas, sin embargo, no dudo que el adolescente que vive con la familia nuclear también pueda llegar a tener características de la familia consanguínea a excepción de los integrantes por los que se conforma ésta.

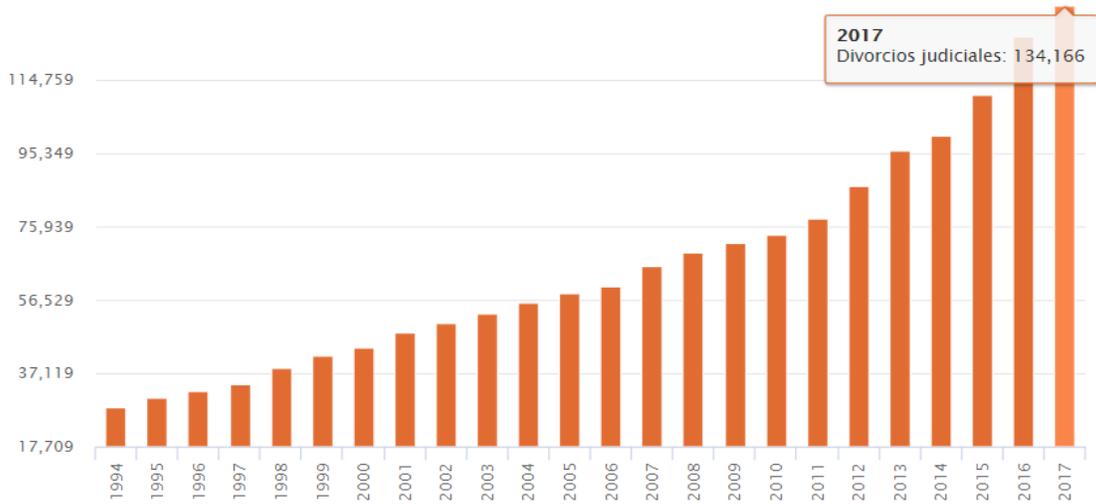
Considero apropiada la división que hace Anne-Marie a cerca de los tipos de familia, sin embargo, también es importante agregar que en la actualidad dentro de la familia nuclear, ambos padres laboran. Por otro lado anexaría otro tipo de familia de padres divorciados o separados, ya que como podemos observar en la siguiente tabla, en México ha ido en aumento el número de divorcios por cada 100 matrimonios.

Figura 1.2 Relación divorcios-matrimonios (1994-2017), según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía.



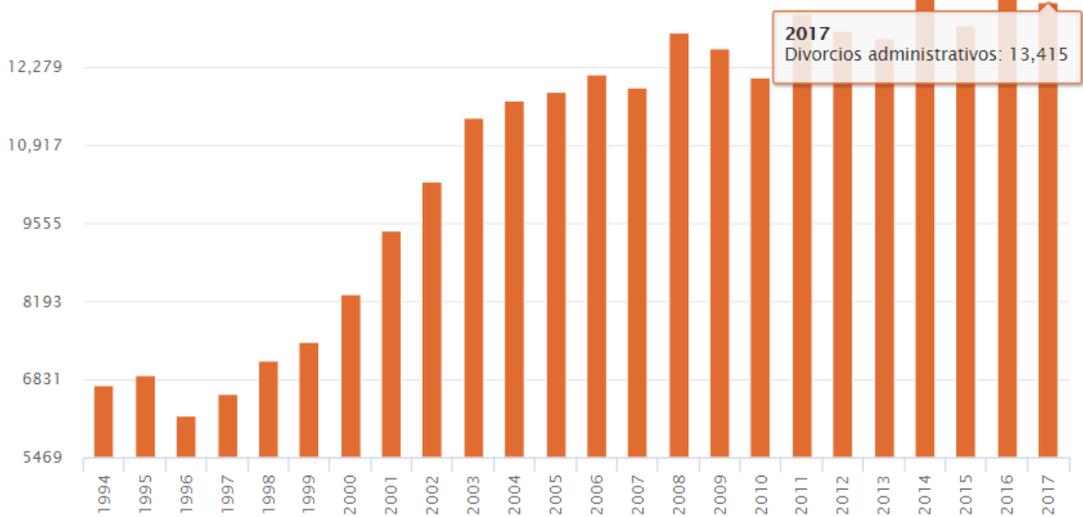
Nota: El número de divorcios en México se incrementó considerablemente, de acuerdo a estos datos. Retomado de Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2017). *Estadísticas de Nupcialidad*. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/temas/nupcialidad/>

Figura 1.3 Divorcios judiciales (2017), según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía.



Nota: El número de divorcios judiciales aumentó muy considerable cada año de 1994 a 2017 y aumentó más del cuádruple de 1994 a 2017. INEGI. (2017). Retomado de Instituto Nacional de Estadística y Geografía 2017. *Estadísticas de Nupcialidad*. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/temas/nupcialidad/>

Figura 1.4 Divorcios administrativos (2017), según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía.



Nota: El número de divorcios administrativos aumentó casi el doble de 1994 a 2017. INEGI. (2017). Retomado de Instituto Nacional de Estadística y Geografía 2017. *Estadísticas de Nupcialidad*. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/temas/nupcialidad/>

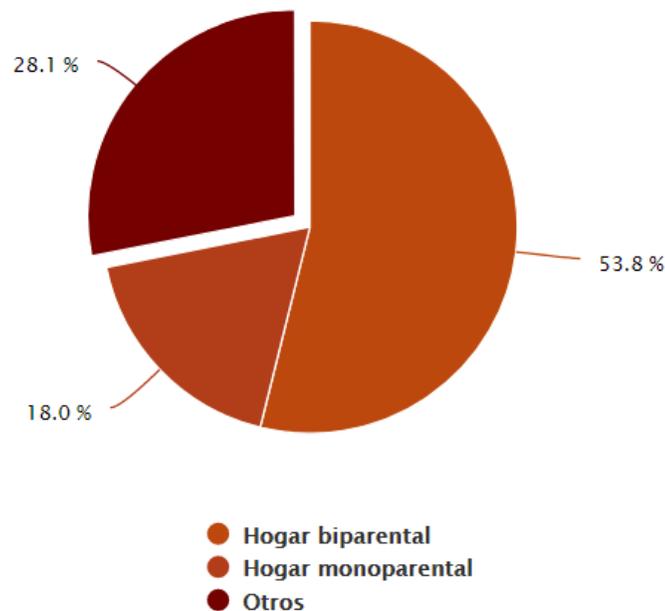
Un divorcio judicial es aquel en el cual interviene un juez de lo familiar, civil o mixto, sin considerar si se trata de un divorcio voluntario o necesario y un divorcio administrativo es aquel que se tramita en las oficialías del registro civil y es solicitado siempre por ambas partes de los cónyuges.

Según datos del INEGI (Instituto Nacional de Geografía y Estadística), actualmente han incrementado ambos tipos de divorcios y separaciones de los padres, lo cual es un factor que definitivamente influye en la falta de supervisión por parte de los papás hacia sus hijos, sobre todo aquellos que se están en proceso de divorcio judicial, donde los padres se encuentran en una lucha de poderes para quedarse con sus hijos, dar o recibir pensión para solventar los gastos de sus hijos, lo cual genera un duelo para todos los integrantes del hogar familiar, con tensión, preocupación, conflictos que hacen que el estado emocional del adolescente no se encuentre sano. De acuerdo a las condiciones mencionadas con anterioridad, ahora la madre de familia tiene que trabajar para mantenerse, ello podría generar falta de atención de ella hacia sus hijos o tiene la necesidad de que algún familiar o alguna persona sea contratada para que cuide de ellos, lo cual implica una desorientación para el adolescente porque por un lado recibe una educación y cuando llega mamá o papá hay otra forma de educar.

Cuando hay adolescentes que tienen padres divorciados, lo ideal es que ambos padres generen estrategias que permitan asumir su responsabilidad como lo que son y trabajen en equipo para darles a sus hijos las herramientas y condiciones necesarias para que sus hijos tomen decisiones proactivas en su vida académica, personal, social y por supuesto familiar.

Pensando en una familia integrada por papá, mamá e hijos; antes, papá era el único que trabajaba, siendo la mujer la encargada de supervisar la educación de sus hijos, ahora debido al alto incremento de la canasta básica y de los servicios de necesidad básica, ambos padres tienen que trabajar. A continuación, en el cuadro podemos ver lo anterior mencionado con datos del INEGI.

Figura 1.5 Hogares según tipo de hogar parental (2017), según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía.



Nota: Actualmente el número de hogares monoparentales han ido incrementando. INEGI. (2017). *Encuesta Nacional de los Hogares 2017*. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/temas/hogares/>

Bajo estas circunstancias, los padres de familia, principales integrantes del núcleo familiar, no están teniendo tiempo de calidad con sus hijos, lo que tiene repercusión directa en la educación de los mismos, los cuales no ven de igual manera a sus padres otorgándoles un valor menospreciado a diferencia de hace años que los padres eran lo máspreciado que una persona pudiera tener. Con ello, la autoridad que los padres puedan tener con sus hijos también va disminuyendo a medida que las ausencias emocionales, físicas y afectivas van siendo menos intensas; también los padres de familia, al sentir culpabilidad de no dedicar mucho tiempo a sus hijos, pierden autoridad sobre ellos y les quieren dar todo lo que pidan sus hijos como recompensa a esta falta de convivencia.

Debo mencionar que autoridad no es vista en este ensayo como comúnmente se nos ha enseñado, aquella ejercida sobre otra persona imponiendo las decisiones propias a otros y cerrándose a otras opiniones. Aquí la autoridad es aquella que se

ejerce modelando las conductas y decisiones bajo las actividades, valores, normas cuya finalidad única es la educación y formación, en este caso, de sus hijos.

Frente a esta circunstancia, donde ambos padres son generadores del dinero para la supervivencia de su familia, en el último siglo es un factor para que los roles que tengan los integrantes de la familia, también se modifiquen. Antes del presente siglo, los padres enseñaban a sus hijos los roles, según su género. Ahora, frente a la situación de las mamás que trabajan, no tienen mucho tiempo para ejercer el rol tradicional de madre por lo que hay una disminución de su rol de mamá, porque se ha incluido al mundo laboral. Ello contribuye a que ambos padres tengan la oportunidad de ejercer ambos roles y existe una mayor oportunidad de que tanto hombres como mujeres tengan el mismo status, con ello la igualdad de oportunidades ocupacionales, en cuanto al área laboral, escolar, familiar y social. Los papás se hacen más sensibles, comprensivos humanistas frente a sus hijos para cuidarlos, criarlos y enseñarles una revolución de las actividades que debe ejercer los roles tradicionales de género, donde papá cuidaba su trabajo y era el único que tenía que sustentar gastos económicos de la casa, mientras mamá se quedaba en casa cuidando a los hijos, apoyando con tareas escolares y realizando el aseo de la casa.

Un estudio demostró que cuando los niños pasan de un nivel educativo a otro, en este caso de primaria a secundaria y al mismo tiempo hay un desajuste familiar, como cuando los padres pierden su empleo, ello afecta la adaptación a la escuela y los alumnos:

Tuvieron más problemas para tratar a otros estudiantes e interrumpieron con más frecuencia la escuela que los adolescentes más jóvenes de familias estables o de familias en donde el padre se le había contratado de nuevo o se le había ascendido. Incluso tuvieron más problemas que los niños cuyos padres habían permanecido sin empleo durante los dos años de este

estudio. (Flanagan y Eccles citado por Papalia y Wendkos Olds, 2001, p. 156).

Con lo anterior puedo establecer que el equilibrio familiar que tenga el niño, es de suma importancia para el desarrollo de la adolescencia, aun cuando los padres de familia, la sociedad y los adultos lo consideren “grande”, tan es así que para las actividades escolares se involucran menos e incluso los adolescentes solicitan menos su apoyo, sin embargo sutilmente la familia tiene influencia en cómo se desenvuelven los alumnos en la escuela, aquellos alumnos que tuvieron y tienen mayor involucramiento en la vida escolar del adolescente.

En California se realizó un estudio de cerca de 6400 estudiantes de secundaria y para comparar sus logros con base en la participación de los padres, dividiendo ésta en tres estilos de educación, a continuación explicados.

Los padres democráticos, se muestran humildes en cuanto a lo que saben, admitiendo que en ocasiones sus hijos saben más que ellos; platican con sus hijos de manera libre y de diferentes temas; involucran a sus hijos en algunas decisiones familiares; aportan estímulos a sus hijos; aceptan el error como parte del aprendizaje.

Los padres autoritarios son aquellos que por ser adultos y “maduros” tienen siempre la razón, manifestándose contra las ideas de los adolescentes y enseñándoles a no contradecir a los adultos.

Los padres permisivos no se ven interesados por poner normas de conducta a sus hijos, no los orientan, ni están al pendiente de las actividades escolares de sus hijos. Este tipo de padres establecen que a esta edad sus hijos deben ser responsables de sus actos, como si de la nada y por el simple hecho de haber llegado a la adolescencia han llegado a madurar cognitivamente en la misma medida que como han madurado físicamente.

Según Dornbush, Ritter, Leiderman, Roberts, Fraleigh, Steinberg, Lamborn, Dornbush, Darling, Steinberg “los hijos de padres democráticos tienden a lograr

mejores resultados escolares que aquellos cuyos padres se clasifican en los otros dos grupos” (Citado en Papalia y Wendkos Olds, 2001, p. 157).

Sucede entonces, que hoy en día, los adolescentes tienen más libertades confundidas con libertinaje, puesto que su entorno familiar es diferente y mencionadas las condiciones anteriores, los adolescentes son más propensos a caer en vicios por la falta de orientación por parte de un adulto, hábitos constructivos, valores cívicos y éticos, moral, entre otros. Ahora ambos padres trabajan, lo que incide en que la educación de los adolescentes esté a cargo de los abuelos y siendo “grandes” ellos se cuidan, por lo que los adultos les ofrecen mucha independencia y poca compañía en este proceso, sin pensar que la independencia no es algo que todos los adolescentes logren a temprana edad, para ello necesitan distinguir entre lo que está bien y mal para ellos, pero siempre con una guía u orientación.

Debido a estas condiciones, el Estado se está convirtiendo cada vez más en el responsable de la educación y hábitos de los adolescentes.

Los adultos le están otorgando responsabilidades de adultos, cuando de entrada no comprenden claramente lo qué es esta etapa, lo que implica y lo que podemos hacer para comprender a nuestros adolescentes, refiriéndome a comprender como el proceso de conocer lo que implica la adolescencia en la actualidad, no a darles siempre la razón o a dejarlos que tomen decisiones importantes de acuerdo a su voluntad, es decir no ser tan permisivos con los adolescentes.

Por otra parte, aunque ambos padres trabajen, pueden estar al pendiente de sus hijos, sin importar la profesión u oficio que ejerzan. Los adolescentes pueden ser exitosos estudiantes en la medida en que tienen una estabilidad familiar, refiriéndome a ello como la comunicación que implica el intercambio de ideas de los integrantes de la familia hacia los adolescentes, obtención de metas familiares claras, el qué y cómo hago para lograrlas.

De esta manera tanto familias de bajos como altos recursos económicos, así como hijos de padres profesionistas o no pueden establecer herramientas que favorezcan el éxito académico de sus hijos, éstas las lograrán en la medida de cómo se relacionen, cuiden de ellos y los motiven a tener aspiraciones y logros.

1.5. Características Intelectuales.

El pensamiento también es otro de los elementos del desarrollo en el adolescente. Según Piaget, es durante esta etapa que las personas alcanzan su máximo nivel de pensamiento abstracto, al cual él le llama operaciones formales. Lograr llegar a este nivel de pensamiento le permite al adolescente pensar no solo en lo que es, lo tangible, sino en lo que podría ser y de esta manera pensar en todas las posibilidades de algo, preguntándose con frecuencia ¿qué pasa si...? así llegan al razonamiento hipotético- deductivo, diseñando hipótesis, las cuales ponen a prueba para comprobar o refutar algunas de ellas, hasta llegar a la verdad, comprobable por sus experimentos.

Este proceso de razonamiento sistemático funciona para todo tipo de problemas, desde la mecánica simple hasta problemáticas de la vida diaria; sin embargo no toda la gente que posee la capacidad de este pensamiento formal lo utiliza.

Según Piaget (citado en Papalia y Wendkos Olds, 2001) la madurez de pensamiento no solo es a nivel interno, puesto que el ambiente social en esta etapa ya se ha ampliado teniendo gran impacto en la vida del adolescente debido a las oportunidades que ha tenido para experimentar. Cabe mencionar que en la medida en que el adolescente tenga interacción con sus compañeros y logre un equilibrio entre los procesos internos de pensamiento y las experiencias, va obtener un razonamiento formal.

Por otra parte, según Elkind (citado en Papalia y Wendkos Olds, 2001) en esta etapa el adolescente presenta diferentes conductas de egocentrismo, que a continuación menciono:

- **Hallar fallas en las figuras de autoridad.** Las personas que alguna vez fueron modelos a seguir de los adolescentes, ahora no lo son tanto, y ello va disminuyendo en la medida en que los adolescentes adquieren el nivel de pensamiento de las operaciones formales, pues se vuelven más críticos de las actitudes y modelos que otros les quieren imponer, ya que están en proceso de tomar sus propias decisiones.
- **Tienden a discutir.** Debido a que los adolescentes están practicando sus nuevas capacidades, tienden a discutir y argumentar todo con hipótesis a cerca de lo que se hable en ese momento. Los adultos podrían tomar sus argumentos y puntos de vista, agregando los propios, de esta manera contribuirían al adolescente a ampliar sus hipótesis.
- **Autoconciencia.** El adolescente cree saber lo que piensan los demás, opinando lo que cree que piensan, ello debido a que son sumamente interpretadores de los demás y suponen que lo que les gusta a ellos les gusta a los demás.
- **Egocentrismo.** Los adolescentes se consideran especiales y en su afán de sentirse únicos, consideran así, que lo que les pasa a ellos no puede sucederle a nadie más y viceversa, lo que les pasa a los demás no les pasaría a ellos. Este egocentrismo es peligroso en esta etapa, puesto que ellos consideran que el mal no estará cerca de ellos y el hecho de pensar que solo les puede pasar a los demás, los lleva a tomar riesgos en esta etapa.
- **Indecisión.** Puesto que el adolescente toma conciencia de infinidad de opciones en su vida, constantemente se encuentran indecisos. Un claro ejemplo de ello es que están viviendo una etapa de confusiones donde pueden actuar como adultos o niños, cambiar constantemente de formas de pensar y expresarse (un día pueden estar de buenas y al otro ya no);

además pueden manifestar diferentes formas de vestir, ya que están en el proceso de consolidar su identidad y en la busca de ella es que manifiestan todos estos cambios.

- **Hipocresía aparente.** Los adolescentes tienen infinidad de ideas, sin embargo no siempre las llevan a cabo como las piensan. Entre más comuniquen sus pensamientos y escuchen los de otros, llegarán más pronto a madurar sus procesos de pensamiento, establece Looft (citado en Papalia y Wendkos Olds, 2001), también tendrán mejor capacidad de pensar sobre su identidad, gustos, disgustos y empezarán a decidir a qué grupo de amistades quieren pertenecer.

La moral es otro de los factores importante para la consolidación de la identidad y del desarrollo del adolescente. La moral durante esta etapa no siempre coincide con la madurez cognoscitiva del adolescente, puesto que hay factores que determinan la moral, que no necesariamente son los personales, también la sociedad: amigos, familia, escuela y hasta las TICs tienen influencia en la moral. En este aspecto es importante que los adultos escuchen las ideas de los adolescentes, sin discriminar, desaprobar, desafiarlos o contradecirles aquellas ideas morales que para un adulto son inapropiadas, puesto que según Kohlberg (citado en Ortega Allué, 2011) las personas progresan menos cuando estas situaciones se presentan, en lugar de escucharlos y motivar la capacidad que tienen para realizar diversas teorías acerca de la toma de una decisión que implica usar la moralidad.

Otra característica de la adolescencia es que la búsqueda de la identidad se hace más intensa, la cual construye a partir del desarrollo físico, cognoscitivo, social y emocional. “Dicho proceso de construcción de la identidad florece en un intercambio continuo con aquellos sistemas en los que el individuo está ubicado” (Ortega Allué, 2011, p. 32) En este proceso tiende a copiar estilos de otros chicos de su edad y se debe a que también aumenta su empatía y simpatía, temas tratados con anterioridad.

Otro sistema tan importante para el desarrollo del adolescente aparte de la familia y la sociedad es el sistema escolar. En él, el adolescente ya ha adquirido experiencias y herramientas culturales que la sociedad en la que vive considera indispensables para su adaptación a ella. Pero también es la escuela el primer contexto importante donde el adolescente cuenta con la posibilidad de bajo rendimiento escolar. Su yo idealizado, construido en el seno del sistema familiar, se va alejando progresivamente del yo que se desempeña en la escuela frente a otros adolescentes y adultos.

Allí se encuentra con una cultura que puede manifestar valores que sean diferentes a las que él ya tiene consolidadas en su núcleo familiar.

El entorno de los iguales será, durante la adolescencia, otro contexto de importancia y significativo para el desarrollo del adolescente. No olvidemos que la amistad en adolescentes es mayormente importante a diferencia de otras etapas de la vida, sin embargo tendrá también que tomar decisiones de qué retomar o copiar de sus pares y que no, decidiendo a partir de la orientación que se le otorgue.

Hay entre estos jóvenes un fenómeno de contagio o imitación, de forma que la confusión de unos es, en mayor o menor medida, la confusión de todos. Un desarrollo de modelos alternativos de vida legitimados socialmente, hace que los adolescentes dispongan de un abanico de posibilidades identitarias mayor del que sus padres nunca tuvieron a mano.

Pero ese elemento, en lugar de facilitar la integración de los individuos, la vuelve más difícil y compleja, generando así los diferentes estilos de vida. En tales estilos son los jóvenes a la vez aprendices y maestros de sus iguales. Y de ellos van a aprender nuevos hábitos y destrezas que llegarán a dominar de forma excelente, aun cuando los estilos vitales reflejen, a la vez, una gran confusión.

Una parte de su mundo adolescente (del que los adultos nos sentimos expulsados y, al mismo tiempo nos marginamos) será virtual, como lo son algunas de sus relaciones.

CAPÍTULO 2. LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA Y LA ORIENTACIÓN ESCOLAR.

Introducción.

Este capítulo fue considerado dentro de este ensayo para que más allá de dar a conocer lo que en teoría es la orientación y todo lo que tenga que ver al respecto, también es hacer un análisis del papel que deberían desempeñar los orientadores y el que realmente desempeñan con respecto a la problemática del bajo rendimiento escolar y cómo prevenirlo para que el alumno que lo padece no llegue al fracaso escolar en secundaria; son considerados cuáles son sus alcances reales, es decir, hasta dónde puede contribuir un orientador educativo para fomentar el rendimiento escolar del estudiante, en este caso adolescente.

Conceptos.

Para empezar a hablar de la orientación educativa y escolar, es necesario primero comprender qué es la orientación.

Orientación.

Para comprender la orientación educativa, primero hay que hablar de orientación, la cual es una ciencia aún muy joven, tuvo sus inicios de manera formal y otorgándole el nombre de orientación durante los primeros años del siglo XX. Aunque empezó a ser considerada como tal en la industria (ámbito laboral), años después fue utilizada dentro de las instituciones educativas.

Varios han sido los autores que hablan de dicho concepto a lo largo de la historia, sin embargo, pese a sus diferencias, coinciden en conceptualizarla como un proceso de ayuda.

La orientación es, según el autor García Hernández “el proceso de guiar y conducir a una persona para que llegue a conocerse a sí mismo y a la sociedad en que vive, a fin de que pueda lograr su máxima ordenación interna” (Citado en García, Cantón y García, 1990, p. 21) y externa, contribuyendo a la sociedad

integrándose a ella de manera armónica, eficaz y eficiente. Por tanto, la orientación es parte del que hacer no sólo de los orientadores, sino también de docentes, asesores y de la propia institución escolar.

Orientación educativa.

Como anteriormente ya lo habíamos visto aunque la orientación como tal se desarrolló fuera del proceso educativo, se le atribuye a J.B. Davis la integración de la orientación al proceso educativo, aunque como tal el concepto de orientación educativa fue utilizado por primera vez por T.L. Kelly en el año de 1914 y en 1961 Kelly la determina como:

Fase del proceso educativo que consiste en el cálculo de las capacidades, intereses y necesidades del individuo para aconsejarle acerca de sus problemas, asistirle en la formulación de planes para aprovechar al máximo sus facultades y promover su bienestar en la escuela, en la vida y en la eternidad. (Citado en García, Cantón y García, 1990, p. 21).

El orientador educativo también le ayuda al individuo a planificar su vida presente y futura, así como adaptarse a su vida escolar.

La orientación en secundaria implica ser una guía para que el adolescente, con todas las características mencionadas en el primer capítulo pueda seguir estudiando y no solo apoye al alumno para no abandonar la escuela, sino que nuestros adolescentes alcancen un nivel de desempeño escolar óptimo. Dicho lo anteriormente mencionado, la orientación educativa consta de un proceso sistematizado por medio del cual se ayuda y guía al alumno a adaptarse a la vida escolar, así como presentarle estrategias y técnicas de estudio que contribuyan a alcanzar el nivel óptimo de conocimientos de acuerdo a su edad.

Orientación escolar. Es un proceso de ayuda a estudiantes para que se comprendan así mismos y logren una adaptación eficaz a la escuela.

Hábitos de estudio. Son aquellas acciones que una persona realiza de manera regular relacionadas al estudio, están determinados por la frecuencia y el tiempo en que las lleva a cabo.

Técnicas de estudio.

Son estrategias, procedimientos o métodos, que se ponen en práctica para adquirir aprendizajes, ayudando a facilitar el proceso de memorización y estudio, para mejorar el rendimiento académico. El aprendizaje puede relacionarse con el manejo de un contenido teórico o el desarrollo de habilidades para dominar una actividad práctica. (D´Orazio Q, s.f., p.1).

Estrategias de aprendizaje. Establece Valle, González, Cuevas y Fernández (1998) que son el “conjunto de procedimientos y recursos cognitivos que los estudiantes ponen en marcha cuando se enfrentan al aprendizaje” (p. 53). Hablar de estrategias de aprendizaje implica el “cómo aprender” (procedimiento que debe llevar a cabo un estudiante para procesar la información, comprenderla y aprehenderla), tomando en consideración las intenciones y los motivos del aprendizaje.

Estilos de aprendizaje. Son el conjunto de características psicológicas, definidas por los rasgos cognitivos, fisiológicos y afectivos que posee una persona para llevar a cabo su propio proceso de aprendizaje. En pocas palabras es la forma en que cada persona aprende.

Orientación familiar. Ayuda que comprende un conjunto de técnicas sistematizadas que fomentan el fortalecimiento de habilidades personales con el objetivo de reforzar los vínculos que unen a los miembros de un mismo sistema familiar, con el fin de que resulten capaces de estimular el progreso de sus miembros.

Orientación personal. Dentro de la orientación familiar entra la orientación personal, que denomino como un proceso sistematizado de ayuda y

acompañamiento que un orientador le brinda a una persona para ayudarle a clarificar cualquier problema que se le presente, además de mostrarle los recursos que posee para llevar a la resolución de su problema.

Orientación profesional. Según Álvarez (1995) señala que: es un proceso sistemático de ayuda, dirigida a todas las personas en período formativo, de desempeño profesional y de tiempo libre, con la finalidad de desarrollar en ellas aquellas conductas vocacionales que les preparen para la vida adulta, mediante una intervención continua y técnica, basada en los principios de prevención, desarrollo e intervención social, con la implicación de los agentes educativos y socioprofesionales.

Orientación vocacional. Dentro de la orientación profesional, encontramos la vocacional, la cual denominaré como un proceso de ayuda para que el orientado aclare, analice y seleccione una carrera profesional.

2.1. Funciones del orientador.

Para que el orientador educativo lleve a cabo sus funciones debe conocer los principios que fundamentan su acción, a continuación mencionados.

2.1.1. Principios de la orientación educativa.

Estos principios nos sirven para fundamentar la acción de la orientación educativa (Martínez González, Quintanal Díaz y Téllez Muñoz, 2002).

- **Principio Antropológico.**

Debemos conocer que toda persona es un ser individual y social, responsable de sus acciones. Aceptar este principio dentro de la orientación escolar implicaría entonces: modificaciones en las actitudes de los trabajadores de la institución escolar, evaluar sus necesidades y las de los estudiantes, aclarar objetivos y gestionar recursos disponibles para su utilización dentro de la escuela.

- **Principio evaluativo o de diagnóstico.**

Considera el diagnóstico y la evaluación, ya que dentro de la orientación escolar hay un proceso de ayuda, pero para ello debemos considerar cuáles son las necesidades de las personas a las que va dirigida la orientación, en este caso a los adolescentes.

- **Principio de la prevención.**

Lo ideal es que todo trabajo orientativo se fundamente en la prevención, actuando sobre los factores causantes del problema o posibles factores, no obstante este es uno de los principios que no son considerados en las escuelas secundarias, puesto que los tutores, prefectos y personal de trabajo social no poseen una cultura de prevención, ya que únicamente están utilizando regaños, castigos, reportes y citatorios que son enviados a los padres de familia una vez que el adolescente cometió una falta a la moral, ética o de cuestiones académicas como reprobación de una o más asignaturas. Todos estos métodos que por supuesto, son remediables, podrían ser encaminados como preventivos si con anticipación el orientador llevara un seguimiento de todos los alumnos, no solo los que presentan un posible bajo rendimiento escolar y que pueden llegar al fracaso escolar cuando no se trabaja de manera preventiva con ellos.

- **Principio de desarrollo.**

Utiliza el concepto de desarrollo evolutivo, donde el ser humano está siempre en crecimiento, ya sea físico, psicológico, educativo, etc. , sin embargo hay que considerar que dentro de ese crecimiento el humano está expuesto a cambios , es ahí donde entra la orientación para hacer que el alumno se adapte a esos cambios.

En la etapa adolescente, como ya sabemos el ser humano está expuesto a muchos cambios, en comparación con otras etapas de la vida. Es importante que el orientador esté bien informado sobre ello de manera

general y específica de cada alumno, así como la manera en que a cada alumno le están influyendo estos cambios en todas las áreas de su vida: académica, social, familiar y personal. Además reconocer cuáles son aquellos cambios que manifiesten un problema mayor de adaptación para algunos adolescentes que para otros. Por ejemplo, para alguno puede ser más difícil adaptarse a su nuevo cuerpo y ello puede causar frustración en él; para otros puede resultar difícil empezar a asimilar que sus pensamientos ya no son de niños, pero a la vez desconocen la manera de actuar, pensar y sentir como adultos, así podría nombrar otras tantas situaciones que intervienen en el desarrollo del adolescente y su adaptación a la vida adolescente.

- **Principio de intervención social.**

El orientador al actuar sobre un individuo, debe considerar que el problema de él no es lineal, ya que el alumno está inmerso en un contexto social del cual también surgieron sus problemas.

El orientador debe conocer el contexto en que se desenvuelve el adolescente: su familia, amigos , su cultura e incluso la propia institución escolar ; así como los principios éticos y morales que todo este contexto le ha inculcado al adolescente sobre el tema de educación, aunque parece obvio que, por ejemplo, los padres de familia, docentes , orientadores e incluso la propia institución educativa se preocupen por la educación del adolescente, no siempre contribuyen a ello, pero estas cuestiones serán analizadas con mayor profundidad en el siguiente capítulo.

Dicho lo anterior, cabe destacar que la orientación es parte del quehacer no sólo de los orientadores, sino también de docentes, asesores y de la propia institución escolar. El orientador educativo también le ayuda al individuo a planificar su vida presente y futura, así como adaptarse a su vida escolar.

El papel del orientador educativo es muy importante para el adolescente, ya que es el especialista para apoyar al alumno y enseñarle estrategias y técnicas de estudio que le permitan lograr los objetivos del aprendizaje escolar.

Es importante reconocer que “sí el orientador conoce los factores de riesgo que hacen que el adolescente tenga bajo rendimiento escolar, entonces podrá tener más herramientas que le permitan diseñar otras estrategias para mejorar el rendimiento escolar del adolescente”, sin embargo el papel que desempeñan los orientadores en secundaria no ha dado resultados para los adolescentes y lejos de que éstos sean un apoyo escolar para el adolescente, son como unos supervisores de la disciplina del adolescente, volviendo la escuela como una Institución donde las normas se tienen que seguir al pie de la letra, no porque esto esté mal, sino porque el trabajo del orientador debería ir más allá del seguimiento de normas de conducta y convivencia dentro de la escuela.

En la secundaria, el orientador debería ser un especialista que con ayuda del docente y tutores, identifiquen aquellos alumnos que tienen bajo rendimiento escolar, para que pueda realizar un trabajo de prevención, no remedial. Esta es una de las características de la orientación, que no se da, puesto que para los directivos y orientadores es más sencillo remediar el problema cuando el bajo rendimiento escolar ha llegado al fracaso escolar, entonces simplemente el alumno es expulsado de la escuela, me pregunto yo, ¿dónde quedó el papel del orientador? , no conocía los factores del fracaso de cada alumno, su enfoque fue sólo de supervisión al seguimiento de normas de la escuela, se dedicaba a enviar reportes tras reportes y no a trabajar de manera individual la problemática que cada alumno está teniendo para apoyarlo a tomar decisiones personales con respecto a sus actividades escolares y éstas sean más eficaces y eficientes, ¿por qué esperar hasta que el alumno tenga fracaso escolar?

Mendoza Soto (2001) desde su experiencia como orientador educativo y como observador en tres escuelas secundarias técnicas del Estado de México , expresa que el papel del orientador educativo es observar y guiar la disciplina escolar de los alumnos, sin olvidar que la disciplina personal es un factor determinante para

ejemplificar el comportamiento que deben tomar los adolescentes. Lo anterior considerando que en algunas escuelas secundarias no se cuenta con servicios de trabajo social o prefectura.

El orientador entonces se encarga de supervisar la entrada de los alumnos, checando que los alumnos porten adecuadamente su uniforme y corte de cabello adecuado. Durante los recesos y a lo largo del día observa que los alumnos tengan una adecuada conducta, regida bajo las normas de conducta y seguridad de la institución educativa. No obstante en instituciones Federales, estas funciones no pertenecen al orientador.

Establece Mendoza Soto (2001) un modelo al que nombra sistémico, desde esta perspectiva, el orientador tiene varias actividades a desempeñar, algunas de las cuales son las siguientes:

1. “Amigo del alumno
2. Mediador entre los profesores y el alumnado.
3. Consejero del mismo adulto.
4. Consejero con los padres de familia.” (Mendoza Soto, 2001, p. 69).

Primero hablaré de las funciones del orientador escolar para todos los niveles educativos inscritos formalmente con departamento de orientación (secundaria y preparatoria) para posteriormente pasar a describir las funciones del orientador escolar en el nivel secundaria que en concreto me son funcionales para el presente ensayo.

Según el documento “La Orientación y la Intervención Psicopedagógica” del Ministerio de Educación y Cultura (MEC) (citado en Martínez González, Quintanal Díaz y Téllez Muñoz, 2002), puedo sintetizar de la siguiente manera las principales funciones del orientador escolar:

1. **Prevención** de las dificultades de aprendizaje básicos que pudieran tener los alumnos (psicomotricidad, estructuración espacio-temporal, desarrollo social y afectivo, lenguaje y conceptos básicos).

2. **Colaboración** con los docentes para realizar el Proyecto educativo.
3. **Evaluación** inicial. Se realiza al iniciarse el proceso educativo; así como durante el mismo para realizar ajustes a las actividades (evaluación formativa) y finalmente se lleva a cabo una evaluación sumativa, que consiste en evaluar el fin del proceso educativo.
4. Elaboración de **Adaptaciones Curriculares** que va dirigido a los alumnos con necesidades educativas especiales. Estos cambios en el curriculum sirven de apoyo a padres y docentes.

2.1.2. Funciones del orientador escolar en secundaria.

Una vez mencionados los principios de la orientación, ahora estableceremos las funciones que el orientador educativo debe llevar a cabo de acuerdo a los principios mencionados anteriormente.

En cuanto a las funciones que debe tener el orientador educativo en este nivel educativo, son las siguientes:

- a) Formular propuestas al equipo directivo en cuanto a la formulación y modificación del Proyecto Educativo.
- b) Contribuir al desarrollo de la orientación educativa, psicopedagógica y profesional de los alumnos, en lo que concierne a elección de carrera y a los cambios de ciclo o etapa.
- c) Contribuir al desarrollo del Plan de Acción Tutorial y al Plan de Orientación Académica.
- d) Elaborar criterios para realizar las modificaciones al Curriculum (Adaptaciones Curriculares) para alumnos con necesidades educativas especiales.
- e) Colaborar con los docentes de la Institución Educativa para prevenir y detectar tempranamente a los alumnos con necesidades educativas especiales.
- f) Realizar una evaluación psicológica y pedagógica previa, considerando las enseñanzas mínimas para la educación secundaria.

- g) Asumir la docencia de los grupos que le sean asignados.
- h) Ser partícipe de la elaboración del Consejo Orientador.
- i) Realizar propuestas sobre aspectos psicopedagógicos del Proyecto Curricular y presentárselas a la Comisión de Coordinación Pedagógica
- j) Promover la Investigación Educativa.
- k) Realizar y organizar actividades complementarias con el departamento correspondiente.
- l) En Institutos donde se imparta formación profesional, coordinar la orientación laboral y profesional con otras administraciones e instituciones que competen con la materia.
- m) Colaborar con los profesionales que tengan a su cargo atención educativa de alumnos.
- n) Elaborar el plan de actividades del departamento, y al final evaluar el mismo (Martínez, Quintanal y Téllez, 2002).

La orientación educativa contribuye a la educación del alumno así como al desempeño integral de éste como a la calidad de la educación.

2.1.3. Funciones y perfil del orientador escolar en secundaria, según la SEP.

Las funciones del orientador escolar en secundaria han ido modificándose, según la Reforma Integral de Educación Básica (RIEB). Hablaré solamente de la reforma de 2006 y 2011, debido a que ambas presentaron cambios significativos que redujeron bastante tanto las funciones del orientador, como las horas-clase dentro de la institución educativa.

En la reforma de 2006, el trabajo del orientador consistió en identificar cualquier situación al interior del centro escolar, que afectara el desarrollo académico de los estudiantes; obtener información de los padres de familia por medio de reuniones o pláticas individuales sobre las características académicas de los estudiantes; tener conocimiento sobre las instituciones que pudieran brindar apoyo a estudiantes cuyas necesidades no fueran atendidas en el centro escolar; apoyar a los profesores-tutores y de asignatura con información personal y académica de

los estudiantes con el objeto de evitar que los estudiantes reprobaran o desertaran de la escuela; elaborar programas para prevenir dificultades en el centro escolar que afectasen el proceso académico de los estudiantes y organizar eventos donde participaran tanto los profesores que desempeñaban el papel de tutores como los de asignatura con la intención de formar un equipo de trabajo cohesionado en favor del aprendizaje de los estudiantes (Secretaría de Educación Pública, 2006).

Con la reforma del 2011 el trabajo del orientador se limitó a brindar apoyo al profesor-tutor; de manera particular, en compartir información sobre los estudiantes con el fin de realizar estrategias de intervención académica. Además, se le otorgó la posibilidad de ayudar al profesor-tutor para impartir el tema de orientación vocacional (Secretaría de Educación Pública, 2011).

Perfil:

El Orientador Educativo debe ser Licenciado en Psicología, Pedagogía o Trabajo Social que cuente con preparación para valorar las habilidades, aspiraciones, preferencias y necesidades de los estudiantes, así como aquellos factores ambientales, sociales y externos que le influyen o son importantes para la toma de decisiones.

En resumen las funciones actuales del orientador educativo son las siguientes:

*Debe facilitar contenidos informativos.

*Debe formar parte de la formación de la personalidad del estudiante y la participación en la construcción de un proyecto de vida que incluya su inserción social como participante de una democracia, con un lugar vocacional ocupacional.

*Debe ser capaz de proveer información relativa a las ocupaciones y pasatiempos.

*Evaluar las condiciones contextuales e individuales.

*Proporcionar consejo y asesoría a todos los alumnos.

*Ser investigador para estar siempre actualizado con las temáticas que le interesan al adolescente. (Secretaría de Educación Pública, 2014).

2.2. La orientación escolar.

Como podemos ver, la función del orientador educativo no posee una sola responsabilidad, su labor es interdisciplinaria. Su función es mediar las decisiones del alumno, brindándole una guía sobre cuales decisiones tomar, lo cual puede hacer de manera individual o grupal.

“A diferencia de las tareas de ayuda, consejo y asistencia al educando para favorecer su desempeño, la institución escolar emplea a la orientación educativa como un dispositivo de control, vigilancia y castigo.” (Anzaldúa Arce, 2011, p.13).

Actualmente se debe hacer necesaria esta reflexión para transformar la práctica del orientador educativo, donde éste no sea un solucionador a los problemas académicos del alumno; sino que sea un poseedor de herramientas que puede enseñar al alumno para que ellos favorezcan su propio aprendizaje.

De acuerdo a lo anterior, la interacción del maestro-alumno y viceversa es necesaria para que de primera instancia oriente al adolescente dentro del aula escolar, ya que durante esta etapa los adolescentes tienen cambios muy bruscos de humor, físicos y emocionales que hacen vulnerable al alumno a utilizar su inteligencia, que no necesariamente la utiliza siempre para lo educativo.

El papel del docente y orientador es dirigir al alumno a direccionar sus prioridades, ya que aunque un alumno haya tenido éxito en su vida escolar y ha sido “inteligente”, durante esta etapa tiene otras prioridades, como el proceso de definición de su identidad y enfrenta una serie de cambios hormonales que le están surgiendo debido a la naturaleza de la etapa por la que está pasando. En este sentido el orientador es el que se encargará de favorecer una comunicación activa con los adolescentes y contribuirá a potencializar la capacidad del adolescente para autorregularse, además de conducirlo y encaminarlo a que defina su identidad, en la medida en que sea más conveniente para el alumno.

Por otro lado, también los docentes deben considerar y saber que los alumnos adolescentes tienen otras necesidades que no son las mismas que cuando eran unos bebés o niños, las cuales surgen a partir de la transformación de su cuerpo, surgiendo necesidades físicas y emocionales diferentes. Un alumno adolescente, tal vez quiera estar más interesado en saber qué pasará con su nuevo cuerpo, cómo cuidarlo, cómo vivir con su nuevo “yo”, se encuentra mayormente preocupado por superar el duelo que está viviendo que por la realización de actividades escolares.

Dicho lo anterior, en comparación con la inteligencia, los hábitos de estudio, las técnicas de estudio y las estrategias de aprendizaje son las herramientas que darán éxito en la vida escolar del estudiante; así que es importante que el orientador las conozca y pueda buscar estrategias para enseñarlas a los alumnos con la finalidad que las pongan en práctica como herramienta para prevenir, disminuir y eliminar el fracaso escolar. En este apartado describiré todas estas estrategias propias de la escuela que contribuyen al rendimiento escolar del alumno.

2.3. Los hábitos de estudio.

Una parte importante del trabajo del orientador y de la relación docente–alumno es la conformación de los hábitos de estudio.

A lo largo de la vida académica y/o escolar, los hábitos de estudio van siendo modificados o cambiados debido a diversos factores: vida personal, familiar, el entorno, etc. Por ejemplo a un niño lo mantienen más en control el entorno inmediato (papás, los profesores, etc.), sin embargo a un adolescente, no, o por lo menos en México no es así y aunque el alumno va aprendiendo por sí solo los hábitos de estudio, ello hace que no sean sistemáticos, pues nadie le enseña éstos hábitos.

Los hábitos son de suma importancia, ya que su utilización determina en cierta manera el rendimiento escolar del alumno, en este caso adolescente, llevándolo

así al éxito o al fracaso escolar. Así, a continuación les presentaré algunos hábitos de estudio que le facilitarán al adolescente su habilidad para aprender.

- Metacognición.

Se denomina como la capacidad que una persona tiene para saber cuál es el procedimiento por el cual llevan a cabo su propio aprendizaje y cómo llegan al conocimiento. Es conocer su propio conocimiento.

Existen herramientas llamadas estrategias metacognitivas que posibilitan llegar a la metacognición, es decir, son utilizadas para aprender a aprender, conociendo, reconociendo y haciendo consciente la manera en que aprendemos y el procedimiento que tenemos que seguir para lograrlo. A continuación describiré algunas estrategias metacognitivas:

- La planificación: Antes de realizar el trabajo hay que analizar, reflexionar y valorar los elementos que le configuran, los factores personales implícitos y los condicionantes del entorno a fin de poder programar una acción eficaz.
- La regulación: Durante la realización del trabajo, es necesario su adecuación a la planificación propuesta o a nuevas vías no previstas a fin de optimizar los resultados.
- La evaluación: Después del trabajo es necesario hacer un proceso de valoración general, que incluye todas las actividades físicas y mentales que se han llevado a cabo para concluir el trabajo. Evaluar el aprendizaje, los recursos, la funcionalidad, la adecuación, las alternativas, las estrategias, las técnicas empleadas. Elaborar conclusiones, ventajas e inconvenientes.

Por otra parte, el docente debe promover que el alumno llegue a la metacognición implementando los siguientes recursos dentro del aula escolar:

1. Introducir actividades, a partir de las propias materias de estudio, que promuevan la reflexión del alumnado sobre sus mecanismos de aprendizaje.
2. Ofrecer la oportunidad de reflexionar y debatir sobre los procesos

y tácticas de aprendizaje empleados por otros.

3. Facilitar la aplicación de las estrategias de aprendizaje identificadas como eficaces, a distintas tipologías de problemas propios de cada asignatura, mediante un número suficiente de prácticas en clase.

4. Apoyar la implantación de las nuevas habilidades y estrategias a tareas y problemas de la vida cotidiana.

Otros hábitos de estudio serían:

- Planificar el tiempo de manera realista.
 - *Estructura tu horario académico que es tiempo que ya le dedicas al estudio. Toma en cuenta que ese tiempo no puedes modificarlo.
 - *Estructura un calendario académico donde tengas presente los días de exámenes y trabajos, incluyendo tus actividades sociales y personales.
 - *Determina cual es el mejor día y hora para estudiar. Este aspecto depende de cómo te sientas más cómodo estudiar, aunque lo ideal para que puedas concentrarte mejor sería en un lugar ordenado, con buena luz y ventilación; sin distracciones (para ello piensa en lo que te genera distraerte y elimina esas distracciones mientras estudias) y con un asiento cómodo.
 - *Revisa diario tus apuntes de clase. Esto te ayudará a comprender bien los temas y mejor los nuevos. (Considera el tiempo y la hora en que realizarás esto).
 - *Divide los trabajos difíciles o extensos. Implica organizar la hora y los días que realizaras por partes este trabajo.
- Lee activamente.
 - *Antes de leer considera los objetivos de la asignatura, bloque o lectura para tener claras cuáles son las ideas más importantes.

*Toma notas mientras vas leyendo. Implica organizar las ideas más significativas, ello te facilitará la construcción de esquemas.

*Lee comprensivamente. Si no has comprendido, no sigas leyendo. Si lo haces sólo aprenderás de memoria el contenido del texto y eso puede confundirte y olvidar rápido lo que “aprendiste”.

*Escribe un resumen con tus propias palabras, ello quiere decir que estás aprendiendo realmente y es difícil que lo olvides.

- Potencia al máximo tu memoria.

*Concentración. Implica centrarse en la actividad que se está realizando en ese momento y alejarse lo más que se pueda aquellas cosas que pueden distraernos, ya sea pensamientos, objetos, personas, etc.

La concentración es necesaria para estudiar, ya que en cuanto mayor concentración se tenga, la memoria también es mayor, y ésta pasa a ser de corto a largo plazo.

*Estudia hasta que puedas explicar el tema con tus propias palabras, sin ver tus esquemas, resúmenes, etc.

2.4. Técnicas de estudio

Otra de las herramientas que contribuyen a prevenir el fracaso escolar son las técnicas de estudio, ya que son denominados como todos aquellos procedimientos y estrategias que lleva a cabo el estudiante para lograr un aprendizaje.

Existen diversas técnicas de estudio, sin embargo mencionaré las relacionadas y las más adecuadas para alumnos de secundaria, basándome en D´Orazio (s.f.).

- Técnica de subrayado. Se trata de subrayar o señalar dentro del texto las palabras o frases que sean más importantes y fundamentales.

¿Qué se debe subrayar?

*Frases muy pequeñas, las cuales son claves para comprender el texto.

*Estas frases deben tener sentido si se leen aisladamente.

*La mayor parte de palabras deben ser nombres o sustantivos.

*Se debe jerarquizar al mismo tiempo que se subraya e indicar con diferente marca que sea reconocida por uno mismo cuáles son las ideas generales, principales y secundarias.

Ventajas.

*Contribuye al desarrollo de análisis, jerarquización, concentración y la comprensión de lo estudiado.

*El estudiante es más activo con su aprendizaje.

*Da pie a que posteriormente se realice un mapa, diagrama, etc. del texto.

- Esquemas (mapas mentales, mapas conceptuales, diagramas, etc.).

El objetivo de realizar esquemas es sintetizar la información para tener una visión global del tema, a la vez que el alumno pueda desarrollarlo con la lectura y subrayado anterior.

Características.

*Debe ser claro, pero preciso.

*Utilizar palabras clave, evitar frases muy largas.

*Jerarquizar las ideas de acuerdo a su posición en el esquema, a colores o

*tamaño de letra diferentes.

*Se debe ordenar cada esquema de acuerdo con fechas en que fueron realizados, sin embargo se crearía un aprendizaje más eficaz si se ordenan de acuerdo a temas.

Ventajas.

*Fomenta el estudio activo y personal.

*Fomenta la capacidad de síntesis.

*Evita la simple memorización.

*Fomenta un aprendizaje significativo.

*Es fácil recordar su contenido.

- Revisión.

Se trata de revisar el libro, lo subrayado y el esquema, así como verificar si no quedó nada importante fuera de éste.

Ventajas.

*Ayuda a dejar más claro el esquema.

*Asegurarse no olvidar detalles importantes.

*Sirve de repaso y comprender algo del texto que haya quedado inconcluso.

- Repetición activa.

Consiste en que el alumno se realice preguntas así mismo sobre el tema y las conteste, sólo con el esquema que realizó.

El objetivo de esta técnica es que una vez comprendido el contenido del texto o del aprendizaje recibido por un docente, el alumno verbalizará con sus propias palabras el tema.

Ventajas.

*Evita la memorización, que ya es técnica antigua y además no apta para ningún alumno, pues no son robots, así el alumno comprende lo que aprende.

*El alumno conoce lo que ha aprendido, así sabrá qué tanto tiene que seguir estudiando.

2.5. Estrategias de aprendizaje y su clasificación.

Las estrategias de aprendizaje son aquellas actividades y técnicas que lleva a cabo un alumno o cualquier persona que necesite o quiera aprender algo, con la finalidad de facilitar y adquirir el aprendizaje más fácilmente.

El docente debe conocer las estrategias de aprendizaje que tiene cada alumno para lograr su aprendizaje, ello contribuye a organizar situaciones didácticas que permitan al alumno mejorar en sus procesos cognitivos en la escuela.

Las estrategias de aprendizaje que utiliza el estudiante al estudiar, además de estar relacionadas con los recursos cognitivos, también están relacionadas directamente con factores como la disposición y la motivación; la planificación y el control de las actividades de aprendizaje, elementos importantes en todo momento de este.

Existen diversas clasificaciones de las estrategias de aprendizaje, sin embargo retomaré la clasificación de Valle, González, Cuevas y Fernández (1998), debido a que hacen referencia a las clasificaciones en que varios autores coinciden.

2.5.1. Las estrategias cognitivas.

Se refieren a la integración del nuevo material con el conocimiento previo. Son utilizadas para codificar, comprender y recordar la información pasada para reorganizarla con la nueva. Hay tres estrategias dentro de éstas, según Weinstein y Mayer (citados en Noriega, 2014).

- Estrategias de repetición. Al repetir la información hace que se mantenga presente en memoria a corto plazo e irlos pasando a la memoria a largo plazo, mediante la selección de la información más relevante, para facilitar su aprendizaje.

Estas estrategias están conformadas por las estrategias de selección, organización y elaboración de la información, lo que constituye un aprendizaje significativo, cuyo concepto se determina por los aprendizajes del pasado y que son llevados a colocarlos con los conocimientos presentes realizando una reorganización de nuestro conocimiento sin que éstos sean olvidados.

2.5.2. Las estrategias metacognitivas.

Consisten en la planificación, control y evaluación que realizan los estudiantes acerca de su propia cognición. Son aquellas estrategias relacionadas con el conocimiento que una persona tiene sobre sus procesos mentales (cómo los lleva a cabo, cómo se le facilita más la comprensión para tener un aprendizaje

significativo), para ello requiere de los dos aspectos siguientes, según Flavell y Justicia (citados en Valle, González Cabanach, Cuevas González y Fernández Suárez, 1998).

- Conocimiento de variables de la persona. Es el conocimiento que tiene el sujeto de sí mismo sobre sus limitaciones y capacidades cognitivas, desde su propia concepción.
- Variables de la tarea. El sujeto se da a la tarea de ver cuál es la problemática a la que se enfrenta y si es difícil o fácil para él resolverla.
- Variables de estrategia. Implica el conocimiento que tiene el sujeto acerca del cómo resolver el problema, utilizando aquellas estrategias que ya conoce.

Cuando el adolescente es capaz de reconocer estos tres aspectos es fácil que pueda llevar a cabo el proceso de asimilación y acomodación de sus pensamientos, conocimientos y habilidades cada vez que conozca algo nuevo, e incluso cada vez que se le presente un obstáculo que implique un problema para él, no solo de tipo académico, también personal, social y familiar.

2.5.3. Las estrategias de manejo de recursos.

“Son una serie de estrategias de apoyo que incluyen diferentes tipos de recursos que contribuyen a que la resolución de la tarea se lleve a buen término.”(González y Tourón, 1992, p. 59). Su objetivo es sensibilizar al sujeto con lo que va aprender, la cual se da en tres ámbitos:

- Motivación.
- Actitudes.
- Afecto.

Este tipo de estrategias no implican la consolidación en sí de los aprendizajes, sino mejorar las condiciones o condicionar el ambiente necesario para lograr un aprendizaje significativo. Algunas de estas estrategias están enfocadas en control

del tiempo, condiciones favorables del lugar de estudio: luz adecuada, materiales necesarios, etc., así como disposición y esfuerzo para lograr aprender.

2.6. Estrategias de enseñanza.

Son aquellos recursos utilizados por el docente con la finalidad de facilitar el aprendizaje de los alumnos. Díaz Barriga Arceo y Hernández Rojas en 1999, nos presentan las principales estrategias de enseñanza, que a continuación describo en el siguiente cuadro.

Figura 1.6 Estrategias de enseñanza, según Díaz Barriga Arceo, y Hernández Rojas (1999).

Estrategia de enseñanza.	Características.
Objetivos	Enunciado que establece condiciones, tipo de actividad y forma de evaluación del aprendizaje del alumno.
Resumen	Síntesis y abstracción de la información relevante de un discurso oral o escrito. Enfatiza conceptos clave, principios, términos y argumento central.
Organizador previo	Información de tipo introductorio y contextual. Es elaborado con un nivel superior de abstracción, generalidad e inclusividad que la información que se aprenderá. Tiene un puente cognitivo entre la información nueva y la previa.
Ilustraciones	Representaciones visuales de los conceptos, objetos o situaciones de una teoría o tema específico (fotografías, dibujos, esquemas,

	gráficas, dramatizaciones, etcétera).
Analogías	Proposición que indica que una cosa o evento (concreto y familiar) es semejante a otro (desconocido y abstracto o complejo).
Preguntas intercaladas	Preguntas insertadas en la situación de enseñanza o en un texto. Mantienen la atención y favorecen la práctica, la retención y la obtención de información relevante.
Pistas topográficas y discursivas	Señalamientos que se hacen en un texto o en la situación de enseñanza para enfatizar y/u organizar elementos relevantes del contenido por aprender.
Mapas conceptuales y redes semánticas	Representación gráfica de esquemas de conocimiento (indican conceptos, proposiciones y explicaciones).
Uso de estructuras textuales.	Organizaciones retóricas de un discurso oral o escrito, que influyen en su comprensión y recuerdo.

Nota: En la figura se pueden visualizar algunas estrategias de enseñanza. Universidad del Rosario. (s.f).

Estrategias de enseñanza. Recuperado de

http://www.urosario.edu.co/CGTIC/Documentos/estategias_docentes.pdf

Estas estrategias pueden incluirse antes, durante o después de que el docente presente algún contenido, así tenemos la siguiente clasificación.

- Estrategias preinstruccionales. Su función es activar el conocimiento previo que el alumno tiene del tema a ver, por lo que preparan a los

estudiantes en cuanto a lo que van a aprender y cómo lo van aprender.

- Estrategias coinstruccionales. Se utilizan durante el proceso de enseñanza-aprendizaje y cumplen la función de mantener la atención del alumno, así como la conceptualización de contenidos, los conceptos principales y organizarlos.
- Estrategias posinstruccionales. Éstas se presentan una vez concluido el proceso de enseñanza-aprendizaje, cuando el docente ya dio a conocer el tema y sus conceptos. Estas estrategias cumplen la función de que el alumno pueda valorar su propio aprendizaje e incluso debatir sobre el tema y la manera en que lo enseñó el docente.

2.6. Estilos de aprendizaje.

Son el conjunto de características psicológicas, definidas por los rasgos cognitivos, fisiológicos y afectivos que posee una persona para llevar a cabo su propio proceso de aprendizaje. En pocas palabras es la forma en que cada persona aprende.

Los rasgos cognitivos se refieren a la forma en que el alumno procesa e interpreta la información, los contenidos y resuelven los problemas. La forma en que seleccionan los medios de representación de éstos son: visual, auditivo y kinestésico. El primero se refiere a que el alumno aprende más fácilmente de manera que vea lo que le están enseñando; el segundo a que el alumno aprende mediante la audición; y el último a que el alumno aprende por medio del tacto.

Los rasgos fisiológicos se refieren al ritmo que el mismo estudiante puede dar para un óptimo aprendizaje.

Los rasgos afectivos están relacionados con la motivación y las experiencias de vida, de escuela o de comunidad (amistades, la cultura, etc.) que intervienen en su aprendizaje.

Beneficios.

Aunque el orientador educativo es quien lleva a cabo la labor de aplicarles un “cuestionario de estilos de aprendizaje” (test) a los alumnos, los directamente beneficiados con ello serán los docentes y los alumnos.

Los beneficios que obtendrá el docente será que podrá seleccionar las estrategias de enseñanza que serán más valiosas, eficaces y eficientes para que sus alumnos aprendan; mientras que por otra parte, el alumno al conocer la forma en la que procesa de mayor manera el aprendizaje, le ayudará a mejorar sus técnicas de estudio, es decir saber de qué manera y con qué medios aprende más fácilmente.

Si los orientadores educativos se dedicaran a aplicar este test y se hiciera un trabajo en conjunto con docentes, tal vez uno de los factores que intervienen en el fracaso escolar, (que es precisamente que el alumno no aprende), los índices de reprobación disminuirían.

Clasificación.

Existen muchas clasificaciones, sin embargo consideraré la de Honey y Mumford (1992), que los agrupa en los siguientes cuatro estilos de aprendizaje:

- Activos: Busca experiencias nuevas, son de mente abierta, nada escépticos y toman con entusiasmo las tareas nuevas.

Características: Animador, improvisador, arriesgado y espontáneo.

- Reflexivos: Antepone la reflexión a la acción observa con detenimiento las distintas experiencias.

Características: Ponderado, concienzudo, receptivo, analítico y exhaustivo.

- Teóricos: Buscan la racionalidad y la objetividad huyendo de lo subjetivo y lo ambiguo.

Características: Metódico, lógico, objetivo, crítico y estructurado.

- Pragmáticos: Les gusta actuar rápidamente y con seguridad en aquellas ideas y proyectos que les atraen.

Características: Experimentador, práctico, directo y eficaz.

CAPÍTULO 3. EL FRACASO ESCOLAR.

3.1. ¿Qué es el fracaso escolar?

Hablar de fracaso escolar puede hacer referencia desde datos sobre índice de reprobación, hasta las propias actividades que desarrolla o no un alumno dentro y fuera de la escuela, dirigidas a su educación, por ello es importante precisar que el concepto de fracaso escolar se puede mirar desde diferentes perspectivas que pueden referirse a la reprobación que tienen los alumnos en las asignaturas, a un alumno que no obtuvo su certificado de estudios básicos, medios o universitarios, a un alumno que no está obteniendo los conocimientos básicos en las asignaturas, que abandonó la escuela, etc., sin embargo desde mi perspectiva tomaré fracaso escolar para referirme a aquellos alumnos que no pueden lograr el nivel de desempeño escolar esperado para su edad, aquellos alumnos que no logran un óptimo desarrollo en sus actividades académicas, sin considerar aquellos alumnos que por motivos de problemas biológicos o físicos también tienden a llegar al fracaso escolar.

Específicamente hablaré del bajo rendimiento escolar y/o fracaso escolar en alumnos de secundaria, puesto que considero que es importante analizar la problemática en adolescentes porque es la población estudiantil que está expuesta a más cambios físicos y psicológicos, pasando por un proceso de duelo, que puede hacer más difícil su rendimiento escolar, en comparación con alumnos de otros niveles educativos (preescolar, primaria, preparatoria o universidad), que si bien, algunos también están pasando por un proceso de duelo, problema familiar, social, psicológico o personal, no sucede en todos los alumnos y en el caso de los adolescentes necesariamente pasan por este duelo del que mencionaba anteriormente.

Cuando algo impide que el alumno alcance el nivel educativo esperado por los profesores y por lo tanto el aprendizaje no se esté dando, entonces a ello se le denominan factores que están llevando al alumno a un bajo rendimiento escolar y/o fracaso escolar.

Es importante detectar la posibilidad del fracaso escolar a tiempo ya que cuando el alumno llega a la edad adolescente el problema va en aumento, por ello habrá que considerar que “las primeras manifestaciones de fracaso pueden ser retrasos en las aptitudes motrices y de lenguaje, y dificultades para coordinar movimientos finos con base en la acción del dedo índice y pulgar,” (Ponce de León, 2012, p. 14) hasta otras manifestaciones más visibles también peligrosas como repetición de cursos escolares, reprobación de una o muchas asignaturas y en el peor de los casos deserción escolar, etc. En todas estas manifestaciones del fracaso escolar y/o bajo rendimiento escolar hay aspectos que están relacionados con ello como pedagógicos, individuales, familiares y sociales.

3.2. Factores que intervienen en el fracaso escolar.

El problema del fracaso escolar, procede de múltiples factores, que son los culpables del fracaso y que no porque un alumno fracase escolarmente ello sea un indicador para decir que los factores estén total y necesariamente relacionados con aspectos de índole académico, debido a que somos seres que además de vida académica tenemos vida personal, familiar y social.

- Motivación.

Es la actitud que tiene una persona para alcanzar un objetivo o meta. Cuando el alumno es indiferente ante las actividades escolares, ello influye de manera determinante en su fracaso escolar, porque no tiene la actitud para aprender.

Una persona tiene motivación cuando algo le interesa o satisface sus necesidades, a lo que durante esta etapa las necesidades de los adolescentes son muy cambiantes, sobre todo aquellas que se refieren a cambios físicos y emocionales. Los adolescentes tendrán mayor motivación por la atracción del sexo opuesto o del mismo sexo, por buscar su identidad para definir su personalidad que por aprender de química, álgebra o español, por mencionar un ejemplo.

Un problema de motivación y falta de interés hacia la escuela la puede estar enmascarando también un problema de aprendizaje o la acción de agentes externos (como la actitud de algún maestro, los contenidos de la enseñanza, los métodos didácticos, conductas aprendidas relacionadas con dar poco valor a la escuela, etcétera). (Ponce de León, 2012, p. 14).

Por otra parte, es importante que en la escuela se enseñe con motivación, aclarando que esto no se realizará por medio de echar porras para que el alumno se motive; sino realizar actividades y relacionar los temas escolares a la vida cotidiana del adolescente y en cómo pueden ocupar esos conocimientos en su vida diaria. Éste es el mejor reforzador positivo que un docente puede ofrecer a un alumno para lograr los objetivos académicos esperados.

- Memoria.

Es la capacidad mental que le permite al sujeto registrar y conservar ideas, acontecimientos, imágenes, etc. para evocarlas cuando sea necesario.

Según Ponce de León (2012): a mayor cantidad de huellas (conocimientos) que existan en la memoria, mayores conexiones y relaciones neuronales, por lo tanto habrá tanto mayores aprendizajes como mayor consolidación del recuerdo. Sin embargo para que un alumno logre lo anterior es importante que active su atención y una vez comprendido el conocimiento se pase a la reflexión del mismo para lograr una memoria a largo plazo.

- Hábitos.

Son aquellas conductas y actividades que se realizan en base a repeticiones. Los hábitos de estudio se refieren a todas las actividades escolares que desarrolla el alumno en pro de su educación y conocimiento. Si los resultados que está obteniendo el alumno en la escuela no son los esperados, probablemente también se debe a los hábitos que el alumno tiene o no dirigidos a la consecución de su

aprendizaje como entregar todas sus tareas con calidad y cantidad, lograr el aprendizaje significativo de los temas del programa, y según Ponce de León (2012) valorar qué acciones y medidas se deben llevar a cabo para que todo lo anterior se cumpla; de acuerdo a este punto en el capítulo dos describo los hábitos de estudio, que debe tener el alumno para lograr el éxito escolar.

- Los adultos (padres de familia, docentes, orientadores).

Ellos influyen para bien o para mal la educación del alumno, en este caso el adolescente. En este sentido, también es importante que el estímulo que proporcionen los adultos sea coherente con la información que directa o indirectamente le estamos transmitiendo al alumno. Por ejemplo, de nada sirve que a un alumno le digamos palabras motivacionales, cuando las acciones no están acordes con las palabras que decimos.

Supóngase que hay un alumno de estatura pequeña, complexión delgada, al cual sus compañeros de clase no quieren integrarlo en los juegos de basketball, football o baseball, juegos que implican fuerza física y de preferencia complexión grande. El maestro le dice: “¡échale ganas!”, “¡eres inteligente!”, “¡tú puedes!”, ¡eres valiente!, tal vez la motivación de manera verbal está presente ante la discriminación de sus compañeros; sin embargo, cuando el docente observa que los compañeros de su alumno lo están molestando o lo discriminan por sus características físicas, el docente interviene por el alumno y lo defiende diciéndole a sus compañeros “¡no lo molesten”, ¡dejen de discriminarlo!, ¡intégrenlo a sus juegos!, etc.

Como podemos observar, de manera indirecta la contradicción es enorme, ya que el docente le dice palabras motivacionales al alumno afectado, pero éste jamás se las va creer y mucho menos lo pondrá en práctica, porque su docente lo ve metido en problemas, no lo deja ser valiente al estarlo defendiendo de sus compañeros y resolverle el problema, en lugar de dejarlo ser inteligente para poder resolver la situación por sí solo.

- La falta de sentido que el alumno le está otorgando a la educación.

Esto se da porque el alumno no tiene credibilidad en el docente y con ello la falta de significado que el alumno le da a los contenidos. En este sentido hablamos de la desprofesionalización que tiene el docente, a tal grado que el propio alumno lo visualiza. Un docente es aquel que domina temas académicos y enseña lo que sabe, pero también enseña habilidades que sus alumnos pueden desarrollar, que no siempre son académicas. Educar es un arte para formar y moldear al ser humano para que desarrolle todas las áreas de su vida. La desprofesionalización es entonces la falta de todas estas acciones que lleven a cabo los docentes y que los hagan acreedores de su profesión.

Otra causa que determina este factor es que el valor de estudiar, aprender y conocer sobre cuestiones académicas se ha ido perdiendo en las últimas décadas, cuando el adolescente moderno tiene todo con facilidad: la información, pero no los conocimientos y habilidades; hoy en día lo que más vale es lo que se ve (carro, casa, teléfono, etc.) y no las habilidades cognitivas del ser humano. “Soy lo que deseo y consumo (...) Los valores sociales, se orientan, pues a la obtención del máximo bienestar y placer subjetivo.” (Ortega Allué, 2011, p. 29).

- La falta de sentido que los educadores le están otorgando a la educación.

Este factor va relacionado con el anterior, puesto que uno es consecuencia de otro. El educador se está desprofesionalizando al llevar a cabo su profesión.

Cabe resaltar que la acción de educar tiene dos elementos importantes aprender y enseñar. “La segunda está supeditada a la primera, porque para que alguien pueda enseñar es necesario que alguien quiera aprender”. (Moya Ávila, Blanca Margarita, 1993, p.7).

- Los contenidos escolares no tienen significado para el estudiante.

El único sentido que le dan a los contenidos es de un ritual que el alumno acepta, pero los contenidos de ese ritual no son comprendidos. Lo que sucede en el aula es algo así como en misa, donde se asiste, se sienta y eso es como si participara el estudiante, excluyendo así la comunicación dentro del aula escolar.

- La comunicación.

Cuando la comunicación no es adecuada, se pierde el sentido a los contenidos escolares, puesto que sólo uno es depositario del conocimiento (el docente) mientras que los receptores (estudiantes) solo reciben esa información.

La comunicación en matemáticas puede romperse desde los primeros años de escuela, ocasionando el abandono del sistema y generando en el estudiante una conciencia de incapacidad de efectos impredecibles.

- Las imágenes de autoridad por parte del docente.

Cuando el maestro es muy autoritario y no sabe ejercer su papel de autoridad frente a grupo, que más bien debería tomar un papel de líder para sus alumnos. No se esfuerza por comprender los procesos de aprendizaje de cada uno de sus alumnos y cuando no cumple con las reglas del juego, cuando abusa de su poder o se exime de exigencias que impone a sus estudiantes, la comunicación se rompe porque, en formas distintas, en cada uno de estos casos no se cumple el presupuesto de la rectitud.

- El ambiente escolar.

Éste contribuye a la construcción del ser humano, donde puede favorecer o no la convivencia dentro del aula. El espacio no es un agente pasivo sino activo en la educación, por lo tanto es influyente también en los agentes educativos (el profesor y el alumno), lo cual quiere decir que el espacio es un factor determinante en la educación del educando y por tanto en que éste aprenda o no de manera eficaz y eficiente en la escuela.

- La falta de salud.

Para llevar a cabo cualquier actividad, desde mental hasta física, lo primero que se necesita es tener bienestar físico, es decir estar sanos.

Como pedagogos y orientadores, necesitamos darle un reconocimiento al otro, ese otro es el estudiante, habrá que reconocer sus aciertos y errores, sin embargo

también hay que reconocer cuando el adolescente está sufriendo una enfermedad, siendo este otro factor del fracaso escolar y bajo rendimiento escolar. En ese caso hay que reconocerlo y ayudarlo al alumno en la medida de lo posible.

3.3. Áreas que determinan el fracaso escolar.

La problemática del fracaso escolar y/o bajo rendimiento escolar se ve reflejada en datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), donde después de 15 años de exámenes, México permanece en el último lugar de los países de la OCDE al medir la calidad del sistema educativo, según los datos de la evaluación PISA que aplicó en el año 2015 el organismo.

Suena demasiado alarmante esta referencia, pero me surge la pregunta ¿qué nos ha llevado como país a llegar hasta este punto? Hemos llegado hasta aquí debido a diversos factores que de una u otra manera están influyendo a que suceda el fracaso y/ o bajo rendimiento escolar. Es importante conocerlos e indagar acerca de ellos para poder establecer un panorama amplio de las causas de este efecto: el fracaso y/o bajo rendimiento escolar.

En este ensayo me referiré de manera específica a estas causas del desempeño escolar insatisfactorio, según (Ponce de León, 2012) en su libro “Fracaso escolar. Factores que condicionan el desempeño y la eficiencia en la escuela” establece áreas que ocasionan un bajo rendimiento escolar y si estas áreas no son identificadas y atendidas en el adolescente pueden ocasionar el fracaso escolar.

Fracaso escolar es un fenómeno complejo que involucra diversas variables que se influyen entre sí, de tal manera que resulta difícil separarlas. Una variable puede comportarse como causa en un momento del proceso en otro como consecuencia, en una cadena de conductas que dan como resultado el desempeño de la persona, de tal manera que no actúan solas sino que se conjuntan para formar parte del éxito o el fracaso del individuo. (Ponce de León, p. 12).

A continuación explico las áreas que forman parte de un desempeño escolar insatisfactorio, es necesario reconocer que cuando hablamos de fracaso escolar, se piensa que la responsabilidad recae directamente en el alumno, sin embargo la problemática parte de un conjunto de variables biológicas, socioeconómicas, familiares, docentes, ambientales, sociales, etc, que condicionan el fracaso o éxito escolar del alumno.

3.3.1. Áreas biológicas y físicas.

A esta área pertenecen aquellas lesiones neurológicas que ocasionan un inadecuado funcionamiento en el cerebro, afectando las siguientes áreas: motriz, psicomotriz, de pensamiento, memoria emocional, social y de lenguaje, sin duda estas deficiencias hacen al alumno más propenso a que falle en la escuela. (Ponce de León, 2012).

Además de trastornos alimenticios y desnutrición que el alumno haya tenido desde pequeño hasta ahora que es adolescente. “Hay numerosos estudios que analizan la relación que existe entre la desnutrición temprana y los efectos en las capacidades intelectuales; estos estudios demuestran que niños desnutridos tienen coeficientes de inteligencia significativamente reducidos” (Morales López, 1994, p. 28). Cabak y Najdanvic realizaron una investigación con 36 niños yugoslavos cuyas edades estaban entre los 7 y 14 años, ellos habían sido hospitalizados por desnutrición cuando tenían entre 4 y 24 meses de edad. Al analizar sus coeficientes intelectuales, eran bajos. De acuerdo a lo establecido es importante que cuando un especialista de la educación tenga sospechas de desnutrición en sus alumnos, puedan investigar sobre su historial nutricional desde que el alumno era bebé o incluso desde que era un feto. Además de considerar si el alumno fue prematuro, su madre sufrió alguna dificultad en el embarazo o hubo dificultades al nacer, que según Pasamanick y Knoblock ello repercute en algunas enfermedades como “parálisis cerebral, epilepsia, deficiencias mentales, impedimentos para la lectura, estrabismo, desordenes de la audición y autismo.” (Morales López, 1994, p. 29). Algunas lesiones son definitivas y otras temporales, dependiendo del tamaño de la lesión y del área que haya sido afectada.

En esta área también son contemplados aquellos alumnos que tengan discapacidades físicas, ya que ello también impide su óptimo desarrollo escolar.

Generalmente a esta área pertenecen aquellos alumnos que tienen retraso mental, por tal motivo no alcanzan el nivel de desempeño escolar esperado para su edad, sin embargo el alumno que presente síntomas de retraso mental tiene que ser cuidadosamente detectado con un especialista. “Para Doll (1952) el criterio satisfactorio del retraso mental supone cuatro características esenciales, a saber: inferioridad social, retraso intelectual, deficiencia o defecto de constitución retraso del desarrollo. La omisión de uno de estos términos debilitaría el concepto.” (Citado en Fernandes, 1987, p. 17).

Hablar de deficiencia es un término relativo, para algunos la carencia de algunas habilidades que son necesarias para obtener un aprendizaje pueden ser desde falta de atención y otros podrían irse al extremo de que tienen alguna deficiencia mental que es incontrolable en un alumno con fracaso; por ello la deficiencia debe estar relacionada con las condiciones sociales en las que se desarrolla el alumno. Por ejemplo, un alumno que tiene problemas de visión o audición, debe ser atendido lo más pronto posible. Un alumno con problemas de audición no alcanza a comprender lo que su docente le explica, lo que ocasiona que no tenga éxito en su vida no solo escolar también social y personal. Lo mismo sucede con un alumno hipoacúsico que es el que no tiene su capacidad auditiva al 100%.

Por otro lado, la visualización para un alumno es muy importante para aprender, además de que utiliza la exploración para aprender de manera que toca, se mueve, observa los objetos y si los alumnos tienen problemas de visión se ven desfavorecidos cuando su problema no es detectado a tiempo. Desde pequeños, podemos empezar a darnos cuenta de la falta de visión, cuando un alumno se acerca o se aleja mucho al ver algún objeto, se cansa rápido al leer, escribir o no visualiza bien los colores y las formas de algo.

Dentro de esta área también se encuentran los problemas neurológicos que aunque no se vean físicamente tienen mucha relación con las dificultades en el

aprendizaje y la conducta. Uno de ellos es el daño encefálico, el cual, según Morales López (1994) además produce “problemas perceptivo-motores, ineptitudes en la coordinación motriz; hiperactividad, inquietud y, en consecuencia trastornos en la atención.” (p. 30).

El pedagogo Cruickshank investigó la relación que existe entre la hiperactividad y el daño encefálico a lo que concluyó que la corteza del cerebro tiene la función de inhibir las reacciones inmediatas a un estímulo, lo cual posee reducidamente un alumno con daño encefálico, por lo que el tiempo que tiene para reaccionar ante estímulos es demasiado corto; un alumno hiperactivo tiene muchos estímulos a la vez y entonces mientras el docente explica, el alumno se enfoca más en el ruido que alguien hace, en cómo escribe su maestro o en qué ropa trae, observan una pluma llamativa y se levantan a tocarla, se distraen muy fácilmente con cualquier cosa que llame su atención, en lugar de centrarse en la explicación que está dando el docente. Tiene muchos estímulos a la vez y le es difícil enfocarse solo en uno. (Citado en Morales López, 1994).

Otro daño de los alumnos con problemas encefálicos son los perceptivo-motores, es decir no presentan mayor dificultad para ver objetos, pero sí para reproducir lo que ven; por ejemplo, cuando observan una figura no pueden hacerla de manera tangible ni realizar un trazo de esta en su libreta, ello tiene repercusión en el proceso de escritura.

Siguiendo la lógica de Doll, Evaristo Fernandes (1987) establece tres tipos de deficiencias: de nivel intelectual, de carácter y las físicas, que a continuación describo.

Deficiencias de carácter.

Estas deficiencias físicas son las que considero mayormente importantes, ya que están muy relacionadas con los problemas de aprendizaje del alumno. En cualquiera de los casos que se encuentre el alumno y en cualquier etapa de su vida, los especialistas educativos, familia y el entorno escolar deben jugar un papel trascendental en la ayuda a estos aspectos físicos, crear seguridad y

confianza en ellos para que actúen de la mejor manera haciendo frente a la situación que no pueden modificar, pero sí trabajar y aprender de acuerdo a sus posibilidades, así como estar atentos cuando se observe alguna situación física o intelectual fuera de lo “normal” , de esta manera detectar a tiempo cualquier situación física que afecte el rendimiento del alumno.

3.3.2. Áreas pedagógicas.

Son aquellas que tienen que ver con los sistemas y métodos que son utilizados por los profesores para llevar a cabo el proceso de enseñanza. Según Ponce de León (2012), hacen referencia a los programas académicos, el desempeño docente y la enseñanza de valores que son algunos aspectos que activan la ejecución exitosa o pobre de un alumno.

“Algunas teorías pedagógicas y los “pedagogos de salón”, los cuartos culpables y las sextas víctimas. Son los mayores responsables del fracaso y, en contraste los que menos lo sufren.” (Zacarías Ramo, 2000, p. 38).

- Los programas académicos.

Es difícil establecer que los programas académicos sean los causantes de que un alumno tenga fracaso escolar, sin embargo juega un papel importante en el éxito escolar. Es importante que los programas consideren técnicas de solución de problemas, ya que a éstos se enfrentan los alumnos tanto en la vida académica, como personal y social. Si bien, el programa no puede ser modificado, el docente tiene que realizar adaptaciones curriculares para aquellos alumnos en situación de riesgo al fracaso escolar y/o bajo rendimiento escolar, lo cual por supuesto que implica mayor trabajo para el docente, pero si lo llevara a cabo, la cantidad de metas para esos alumnos iría en aumento.

- El desempeño docente.

No podría culpar al docente porque un alumno no alcanzó las metas escolares (no terminar el currículo), sin embargo su papel es fundamental para prevenir el fracaso escolar, si su intervención es oportuna.

La interacción entre docente-alumno es muy importante debido a que de ella emana la posibilidad del docente para conocer la personalidad del alumno y sus necesidades educativas. El impacto que tiene para el docente y orientador el fracaso escolar en sus alumnos, es señal clara del profesionalismo de los primeros, puesto que para profesionistas con poca ética profesional, no sienten grave la situación y se encargan de culpabilizar a todos, menos asumir su responsabilidad como uno de los pilares más importantes del éxito escolar de sus alumnos. En cambio, aquel docente u orientador que es regido por su ética profesional, manifiesta demasiada preocupación y sobre todo interés porque sus alumnos alcancen los objetivos escolares del ciclo escolar, utilizando herramientas que contribuyan principalmente a la prevención y detección de situaciones de bajo rendimiento escolar en sus alumnos.

Por otra parte, la comunicación entre docente-alumno es también importante. Recordemos que esta debe ser activa, donde tanto docente como alumno sean receptores y emisores. El docente debe ir más allá de basar su enseñanza en un modelo tradicional, donde el docente es el emisor y el alumno es el receptor, es decir que el docente sea el único que brinde información y enseñanza al alumno y este es el que recibe toda la información del docente, la aprenda, memorice y pueda reproducirla para pasar un exámen, ello no fomentará el objetivo principal de la educación moderna y la formación integral del alumno, así como la enseñanza de habilidades para enfrentar de manera eficaz y eficiente la vida cotidiana. El docente debe ser consciente de su labor pensando en enseñarles a vivir su presente para enfrentar el futuro. Es en estos momentos de comunicación verbal y no verbal en la que el docente es el principal personaje que durante el proceso de enseñanza-aprendizaje puede detectar aquellos alumnos que están afectados por el bajo rendimiento escolar o empiezan a caer en este problema. El trabajo entre los docentes y el orientador educativo es detectar en qué momento es preciso realizar la intervención orientativa, de preferencia que la intervención sea preventiva en lugar de remedial, tal como lo expliqué más detalladamente en el capítulo anterior.

- La enseñanza de valores.

La educación que se imparte en la escuela, debería basarse en la formación integral de la persona y un aspecto que se debe tomar para educar integralmente son los valores dirigidos a enseñarle al alumno a tomar conciencia y evaluar lo que es bueno y malo para él, lo que le es conveniente y lo que no.

Hay que considerar los valores emergentes que según Marín citado en Bouché Peris (2004) los denomina como aquellos que dan prioridad a las nuevas generaciones y que acaban imponiéndose. Habrá que observar cuál es el comportamiento del estudiante ante la escuela y analizarlo desde la mirada de ¿cuál es el valor que los estudiantes le están dando a la escuela y principalmente al aprendizaje dentro del contexto escolar? Resulta que, si los estudiantes no le están otorgando un valor a la escuela, entonces su aprendizaje será escaso y por tanto su rendimiento escolar también lo será.

Entre los valores la moral ocupa un lugar preeminente. Ante la perspectiva de una educación moral, se plantean los lógicos interrogantes de todo propósito educativo: a quién hay que educar, por quién, para qué, cómo, en qué circunstancias, en qué contenidos. Lo fundamental es fomentar buenas personas, personas moralmente educadas, lo cual se considera cuando reúne un conjunto de excelencias o cualidades básicas como persona y ciudadano; según Escámez citado en Bouché Peris (2004). La escuela forma parte de esta educación moral, por tanto también sería de suma importancia preguntarse ¿cuál es la moral que dirige la educación de la institución escolar, de la familia de los alumnos, de sus amigos, de la comunidad? Esto nos permite tener un panorama del valor que la comunidad en general le otorga a la educación y el aprendizaje, tomando en cuenta que estos entornos de alguna u otra manera inciden en los educandos.

3.3.3. Áreas sociales o ambientales y familiares.

Se dirigen a las causas de tipo externas donde se desarrolla el alumno (amigos, familia, el entorno donde viven, su cultura, etc.). Esta área está determinada por las experiencias que tiene y ha tenido el adolescente a lo largo de su vida, las

cuales no necesariamente son educativas, aquellas del medio en el que se desenvuelve: confianza, seguridad, relaciones humanas.

Un alumno que presenta fracaso escolar, socialmente es aquel que no se adapta a la escuela, reprueba uno o más ciclos escolares, que es expulsado de la escuela o que por ciertas condiciones de índole personal o familiar tuvo que abandonar sus estudios, sin embargo el que fracasa no es sólo el alumno, fracasan también agentes que integran todo el proceso de enseñanza, que no necesariamente abarcan aquellas de índole académico, también cultural y familiar.

De acuerdo a lo establecido anteriormente; hablar de alumnos, es hablar de personas que poseen una personalidad, costumbres, hábitos, culturas diferentes y vienen de familias muy diversas, debido a que somos seres que nacieron, crecieron y se desarrollaron en sociedad y además es indispensable vivir en sociedad para evolucionar, reconociendo este aspecto muy influyente en el desempeño y vida escolar del alumno.

Hablando de aspectos económicos, existen desventajas entre una sociedad y otra, algunas poseen más recursos económicos y mayores oportunidades tanto educativas como laborales que “crean una distancia entre el niño y su aprendizaje, entre sus necesidades y sus metas y, por ende, en su futuro desarrollo profesional.” (Ponce de León, 2012, p. 36).

Si el alumno no satisface sus necesidades básicas y de supervivencia, la prioridad de la educación y la escuela pasa a dejar de ser una prioridad primaria a una secundaria. Los padres de familia tendrán por encima gastos de necesidades fisiológicas más que cualquier otra necesidad. Para ello los padres de familia tienen que trabajar y por consecuencia descuidan ofrecerles a sus hijos herramientas que les permitan desarrollar diversas habilidades motoras, intelectuales y sociales.

Los alumnos con desventajas socioculturales presentan peculiares características que inciden directa o indirectamente en su rendimiento académico, a continuación descritas:

- Están menos informados.
- Carencias alimenticias.
- Baja o pobre expresión verbal.
- Escaso interés en actividades intelectuales.
- Poco acceso a la cultura.

Por otra parte, es importante reconocer que dentro de la sociedad en la que se desenvuelve el alumno está su familia y dependiendo del tipo de familia y del rol que el alumno mantenga dentro de ésta es la manera en que verán en menor o mayor medida el problema del fracaso escolar. Cuanta menos formación tenga la familia menor es la importancia que da al fracaso. En más de una ocasión hemos oído lo de: “Yo tampoco estudié y no me ha ido nada mal” o “para vivir y sacar una familia adelante no me han hecho falta estudios”, etc. En cambio, cuanto mayor sea el nivel cultural de la familia más grande es la sensación de fracaso y hasta de culpa. (Zacarías Ramo, 2000, p. 16 y 17).

En familias donde ambos padres son titulados, definitivamente el fracaso escolar en sus hijos sería un tema bastante dramático; no obstante, es importante que los adultos reconozcan la importancia que tuvo la repercusión o no que hayan tenido en la educación con sus hijos o alumnos, en caso de ser docente. Los adultos son los que diseñamos el tipo de educación que queremos enseñarles, así como los docentes realizan adaptaciones curriculares de acuerdo a las necesidades de sus alumnos.

De acuerdo a lo anterior, la sociedad valora el éxito escolar y desprecia el fracaso escolar, siendo que deberían darle valor a ambas situaciones, tomando el supuesto que sí damos mayor valor a prevenir el bajo rendimiento escolar, existe una oportunidad que aumente el éxito escolar.

Claro lo establece Ramo Traver (2000):

La sociedad aparece como la primera culpable del fracaso escolar; en cambio es la última de sus víctimas. Los partidos políticos (todos) y el poder ejecutivo estatal (sea el que fuere) están situados en segundo lugar

entre los culpables y en el penúltimo entre las víctimas.

(p. 38.).

Según la autora Morales López (1994), establece que a partir de la Segunda Guerra Mundial, la política educativa toma una postura diferente y en los años sesenta la educación es más justa ofreciendo a todos los alumnos las mismas posibilidades sociales, económicas, culturales, que brindarán al estudiante de todas las clases sociales las mismas oportunidades de educación. Sucholsky con respecto a este acelerado crecimiento afirma que nivel mundial a mediados del siglo XX, se incrementó el desarrollo de las escuelas primarias a un 50%, y en un 100% la enseñanza secundaria y superior. (Citado en Morales López, 1994). Ello se debió que entre los años sesentas y setentas hubo un incremento demográfico de niños entre 4 y 14 años de edad y por tanto más alumnos ingresaron a la escuela, según el mismo autor.

De acuerdo a lo anterior, aunque el sistema escolar quiere brindar las mismas oportunidades, la realidad es que en la escuela hay desde diferentes clases sociales, hasta familiares e individuales que contribuyen a que el fracaso escolar se siga dando, puesto que el hecho de que más alumnos tengan acceso a la escuela, no quiere decir que las posibilidades cognitivas que posee un alumno para aprender también vayan en aumento, menos aun cuando el contexto familiar tampoco favorece la educación de nuestros alumnos.

Comenzando a explicar sobre el área familiar, considero que en nuestro país hay una baja participación de los padres hacia el proceso educativo de sus hijos y un alto interés por la escolaridad de éstos, puesto que el nivel de escolaridad que existe en nuestro país ha ido cambiando a lo largo del tiempo, ahora el nivel de escolaridad es a partir de los 3 años de edad, incluso hay un mayor número de guarderías, que si bien contribuyen al cuidado de los niños, también disminuyen la responsabilidad que los padres tienen sobre sus hijos. Esta es una prueba clara de que los padres de familia quieren escolarizar a sus hijos cuanto antes.

Por otro lado, también los padres hacen un gran esfuerzo para preparar a sus hijos con todo lo económicamente necesario para que asistan a la escuela, pero

también muchas de las veces los padres de familia se encargan mucho de la educación de sus hijos hasta que los dejan en la puerta de la escuela, lo demás y que pase dentro de ella es para ellos responsabilidad total de los docentes, orientadores y especialistas en educación que se encuentran en la escuela.

Retomando lo establecido en párrafos anteriores, otro de los cambios considerables en la educación que surge a partir de los años sesentas, además de ofrecer las mismas oportunidades de educación a toda clase social, es la función social de la escuela, mediante la modernización educativa, dando un giro en la forma de enseñanza y aprendizaje de los alumnos, con la llegada de las TICs, influyendo no solo en la escuela, también en la sociedad en la que se desenvuelve el alumno.

Gramsci decía: “Los tiempos de cambio siempre vienen envueltos en confusión, porque lo viejo se resiste a morir y lo nuevo no acaba de nacer”. (Ramo Traver, 2000, p. 45). La cita anterior define claramente lo que está sucediendo en la actualidad, según Zacarías, hay una época de debate, donde lo tradicional está “pasando de moda”, por así decirlo, por el hecho de ser viejo, sin embargo, considero que no deja de ser importante. Por ejemplo: los hábitos y técnicas de estudio que tiene en la actualidad un adolescente no son los mismos que antes tenían. Con la llegada de las computadoras laptop, internet, celulares, ahora es mucho más fácil encontrar información necesaria o no.

Es importante que aun cuando los cambios de hoy en día estén demasiado acelerados, los adolescentes tengan claras cuáles son las metas de la utilización de las TICs, así como también es importante que los padres de familia tengan claras sus metas hacia sus hijos, puesto que quieren llenarlos de todos los medios materiales, que estén en la escuela y por más tiempo mejor, que tengan mayor confort, evitando experiencias que ayudan a la maduración de sus hijos.

Los padres están tan preocupados por trabajar, tener más dinero, que no siempre le dan la importancia a “pequeñas pero grandes e importantes actividades”, por

ejemplo platicar con sus hijos sobre temas de su interés, acompañarlos en actividades escolares y recreativas, jugar con ellos, etc.

De acuerdo a lo anterior puedo establecer que los valores familiares y sociales están cambiando, tendiendo un gran impacto en la educación y forma de actuar de los adolescentes. Los valores aceptados por la sociedad, serán aquellos que la escuela ha de impartir. Desafortunadamente los valores persistentes en la actualidad tienen un gran efecto en la educación del adolescente que está en proceso de formación de sus propios valores, los cuales son contradictorios en la sociedad y en su propia familia; se dice una cosa y se hace otra, por ejemplo: los padres digan que estudiar tiene un gran valor, cuando ellos no apoyan el proceso escolar de sus hijos.

3.3.5. Áreas emocionales.

Se refieren a problemas que afectan y alteran el estado emocional del alumno, así como trastornos emocionales que sufre el alumno y que de alguna manera influyen en su rendimiento escolar.

El hecho de que el alumno tenga bajo rendimiento escolar provoca que se enfrente a una diversidad de situaciones: su baja autoestima, regaños, presión por parte de sus padres y maestros, pasar de un tema a otro sin comprender el anterior; y por otro lado las medidas que toma la familia no le resultan eficaces, como consecuencia se encuentra en una situación de irritabilidad y tensión, según Ponce de León (2012); con lo cual se vuelve más vulnerable a depresión, ansiedad y agresividad. De acuerdo a lo anterior, la relación que el adolescente tiene con el medio en el que se desenvuelve, tiene influencia en la forma de ser, pensar y actuar del adolescente.

De alguna manera los seres humanos nacemos con el instinto de supervivencia, una de ellas incluye el aprendizaje que va contribuir a ser mejores personas: alumnos, docentes, padres, hermanos, amigos, etc. Aunque un alumno manifieste no importarle su situación de fracaso Fernandes (1987) establece que:

En realidad todo alumno intensa o débilmente, o por el contrario manteniendo un esfuerzo organizado, aspira al éxito escolar. Lo desea y lo espera. Cuando no lo alcanza, sufre. Cuando se ve arrastrado hacia una situación de la que no sabe salir, dramatiza su fracaso (p.12).

De acuerdo a lo anterior el alumno dramatiza aún más su fracaso cuando se enfrenta al rechazo por parte de docentes, padres de familia, sociedad y otros compañeros; lo cual provoca que se sienta inferior en comparación con otros.

Desafortunadamente el alumno exitoso es muy aplaudido y el alumno con bajo rendimiento escolar es muy abandonado. Los docentes, dejan de lado a los alumnos que están vivenciando el bajo rendimiento escolar , lo cual también es parte de este rechazo, en lugar de ser apoyado por sus docentes y orientadores, lo cual quiere decir que dependiendo la reacción de las personas que acompañan el área académica del adolescente es cómo sentirán la interiorización de la sensación del bajo rendimiento escolar; por ejemplo, si los docentes, compañeros de clase y la familia ven el probable fracaso como una oportunidad de mejora para el adolescente y lo guían en este sentido, el adolescente no sentirá tanta presión, inseguridad o rechazo hacia su problema; de lo contrario, cuando existen reproches, comparaciones entre hijos e incluso comentarios de rechazo hacia su problemática, el alumno empieza a darse cuenta que su estado de bajo rendimiento escolar está afectando el clima familiar, sintiéndose culpable de ello, afectando directamente el estado emocional del alumno y por consecuencia desinterés en resolver su situación.

Frente a todas estas situaciones, que afectan el estado afectivo, psicológico y emocional del alumno con fracaso escolar, su nivel de ansiedad también se ve en aumento, ocasionando inseguridad al realizar las actividades escolares, miedo a la reprobación, expulsión de la escuela, etc., ya que tiene la etiqueta como “ un mal alumno” y lejos de que el docente, padre de familia y compañeros de escuela

apoyen al alumno, únicamente lo están fastidiando más de lo que ya está, con sus regaños y reproches.

Las posibilidades de mejora como lo son los hábitos de estudio, estrategias de enseñanza y aprendizaje que tanto los docentes como los orientadores puedan ofrecerle a un alumno con bajo rendimiento escolar son de suma importancia para bajar el nivel de estrés y ansiedad de los alumnos, independientemente que tengan o no situación de bajo rendimiento escolar o fracaso; de esta manera pueden tener herramientas que les brinden estabilidad emocional, física e intelectual.

Es muy importante que no siempre se le atribuya el alumno la responsabilidad total cuando tiene una situación de problemas académicos ya que se encuentra más vulnerable al fracaso cuando tiene toda una serie de determinantes de esta problemática.

Conclusiones.

Como padres de familia que tienen algún caso de fracaso escolar en sus hijos, deberían preguntarse fracasan nuestros hijos o fracasamos nosotros como padres?, ya que así como cuando el triunfo no depende de uno sino de múltiples factores que condicionaron esa condición, de la misma manera sucede cuando se fracasa. "(...) Como decía Montesquieu, "Recibimos tres educaciones diferentes: la de nuestros padres, la de nuestros maestros y la del mundo". (Citado en, Zacarías Ramo, 2000, p.34).

Como establece Zacarías Ramo (2000) "los adultos somos los mayores causantes del éxito y del fracaso escolar" (p. 34) debido a que son ellos los que dirigen la escuela, la familia y parte de la sociedad. En cuanto a las instituciones educativas, el proceso educativo siempre va ser dirigido de un adulto hacia un adolescente. A nivel familiar, los padres de familia son el primer acercamiento de educación que les inculcan a sus hijos; mientras que el orientador escolar es el responsable de guiar a los adolescentes para que se adapten a la escuela, así como ayudarlos con técnicas que contribuyan a esa adaptación; ello comprueba lo establecido por Zacarías Ramo (2000), puesto que en los tres casos mencionados anteriormente la educación es recibida de un adulto.

Lo anterior no quiere decir que en el caso de un adolescente que fracasa o presenta un bajo rendimiento escolar no sea culpable de la situación que está viviendo, sin embargo ha llegado a esta problemática por diversas situaciones personales, familiares, pedagógicas, sociales, etc.

A diferencia de otras etapas de la vida de un ser humano, la adolescencia es la que por naturaleza presenta mayores cambios, desde el desarrollo físico que está en crecimiento acelerado, lo cual implica una situación de adaptación al nuevo cuerpo, ello produce un cambio emocional en el adolescente; el cual a la vez está teniendo una etapa cognitiva mayormente desarrollada, ha llegado del pensamiento concreto al pensamiento formal, donde el adolescente crea hipótesis

o supuestos teóricos a cerca de lo que ve, sabe y piensa sobre algo; se vuelve más crítico.

Bajo estas condiciones de cambios, el adolescente vive un duelo, por lo que es muy importante la orientación que reciba de un adulto y/o persona madura, refiriéndome a ellos como personas que han llegado a un pleno desarrollo emocional, social, personal y familiar; puesto que desde ahí son ejemplo para el adolescente y pueden guiar su educación.

Retomando lo establecido por Ortega Allué (2010), mencionado en el capítulo uno, acerca de que hoy en día no tienen una tarea establecida, así como ningún cargo social, ello únicamente lleva a que la sociedad sólo mire a los adolescentes de manera superficial, especialmente las actitudes desfavorables como la rebeldía, necesitando en esta etapa de tutela, protección y control, sin duda es un tiempo único y crítico para el desarrollo del futuro adulto.

En este sentido la institución escolar, familia y sociedad son piezas fundamentales para el pleno desarrollo del adolescente.

En la escuela el orientador debería enseñar las estrategias adecuadas para que el adolescente se adapte a las nuevas condiciones escolares en comparación de la escuela primaria, como: diversos maestros, más asignaturas, cambio de compañeros por cada ciclo escolar, entre otras. También debería ser empático con los alumnos para cumplir su función, enseñar estrategias de aprendizaje y técnicas de estudio a los alumnos que contribuyan al desarrollo óptimo de los estudiantes.

Desafortunadamente en México el orientador educativo está desprofesionalizándose, existe por nombramiento en las escuelas secundarias, sin embargo no está cumpliendo con las características de su profesión; y su única técnica hacia los alumnos es regañarlos, enviar reportes y si bien les va, platicar con los padres de familia cuando sus hijos hacen algo prohibido en la escuela.

Socialmente, cuando se habla de adolescentes lo primero que se piensa es rebeldía, desobediencia, irresponsabilidad, inmadurez, etc. sin embargo deberíamos tener en cuenta que ese adolescente es así en parte por la influencia que ha tenido de su cultura, amigos, valores, tecnología, incluso de los propios comentarios y etiquetas que hacen de él. Dile a alguien que es inteligente y lo será, dile rebelde y también lo será.

Los valores sociales tienen influencia en cómo el adolescente va a valorar o no la escuela, estudiar y esforzarse para ser mejores. En la actualidad, el valor de una persona es en la medida en que posea la mejor ropa, el teléfono más sofisticado, etc., la persona vale de acuerdo al valor de sus pertenencias. Lo anterior implica que la moral y la ética vienen siendo lo último en lo que se preocupa. El valor de la escuela, incluso socialmente está disminuyendo, pues aunque los papás le digan a sus hijos que deben estudiar, la mayoría de veces ello no está acorde con el ejemplo de sus padres, que viven trabajando para obtener dinero, pagar la escuela, útiles, ropa, etc., pero no dedican tiempo para realizar actividades escolares con sus hijos.

Posibles soluciones.

“Sí el orientador conoce los factores de riesgo que hacen que el adolescente tenga bajo rendimiento escolar, entonces podrá tener más herramientas que le permitan diseñar otras estrategias para mejorar el rendimiento escolar del adolescente”, de acuerdo con la tesis presentada en este ensayo puedo definir qué:

El orientador debe conocer las áreas que a cada adolescente le están influyendo para que no tenga éxito en su vida académica.

El orientador debe diseñar un plan diferente para cada alumno y contribuir ayudándolo para que aún con sus adversidades no abandone la escuela.

Referencias.

- Amaya Guerra, J. y Prado Maillard, E. (2010). *Vicios virtudes del fracaso y del éxito académico: diagnóstico y guía*. México: Trillas.
- Anzaldúa Arce, R. E. (2004). *La docencia frente al espejo imaginario, transferencia y poder*. México: UAM.
- Anzaldúa Arce, R. E. (2011). La orientación Educativa: Una práctica paradójica. En M. L. Murga Meler (Coord.). *Lugar y proyecto de la orientación educativa. Reflexiones en la contemporaneidad* (pp. 13- 39). México: Universidad Pedagógica Nacional
- Bouché Peris, J.H. (2004). *Educación para un nuevo espacio humano: perspectivas desde la antropología de la educación*. 2ª Edición. Madrid: Dykinson.
- D´Orazio, A. (s.f). *Técnicas de estudio*. Recuperado de http://www.medic.ula.ve/cip/docs/tec_estudios.pdf
- Descendiente. (1998). *Diccionarios Oxford-Complutense. Biología*. Madrid: Editorial Complutense.
- Díaz Barriga Arceo, F. y Hernández Rojas, G. (2010). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: una interpretación constructivista*. México: Mc Graw Hill.
- Díaz Barriga, F. y Hernández Rojas, G. (1999). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. México: Ediciones McGraw-Hill.
- Dulanto Gutiérrez, E. (2004). *La familia. Un espacio de encuentro y crecimiento para todos*. México, D.F: ETM.
- Fernandes, E. (1987). *Proyecto educativo para una sociedad nueva*. Madrid: Narcea.
- García N. J., Cantón I. y García M. (1990). *“Cómo intervenir en la escuela. (Guía para profesores)”*. Madrid: Ediciones Visor Distribuciones.

Goble, F. (1970). *La tercera fuerza. La psicología propuesta por Abraham Maslow*. México: Trillas.

Honey y Mumford. (2011). Los estilos de aprendizaje de Honey y Mumford.
Recuperado de
http://www.comapponline.de/materials/es/Handout_14_LearningStyles_EN.pdf

INEGI. (2017). *Estadísticas de Nupcialidad*. Divorcios administrativos.
Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/temas/nupcialidad/>

INEGI. (2017). *Estadísticas de Nupcialidad*. Divorcios judiciales. Recuperado de
<https://www.inegi.org.mx/temas/nupcialidad/>

INEGI. (2017). *Estadísticas de Nupcialidad*. Relación divorcios-matrimonios.
Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/temas/nupcialidad/>

La jornada. (2018). Reprueba México examen de la OCDE sobre rendimiento escolar. Recuperado de
<http://www.jornada.unam.mx/2007/12/05/index.php?section=sociedad&articulo=044n1soc>

Martínez González, Ma. de Codés, Quintanal Díaz, José y Téllez Muñoz, José Antonio. (2002). *La orientación escolar: fundamentos y desarrollo*. Madrid: Dykinson.

Martínez Ma. De C., Quintanal J. y Téllez J.A. (2002). "*La orientación escolar. Fundamentos y desarrollo*". Madrid: Ediciones Dykinson.

Mendoza Soto, J.E. (2001). *La orientación educativa como modelo sistémico. Implicaciones pedagógicas* (Tesis de maestría, Universidad Pedagógica Nacional, México). Recuperado de <http://200.23.113.51/pdf/19144.pdf>

Morales López, M. (1994). *El papel del pedagogo frente al fracaso escolar en la escuela primaria análisis y perspectivas*. (Tesina de Licenciatura). México:

M. Morales López. Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Filosofía y Letras. Colegio de Pedagogía.

Moya Ávila, B. M. (1993). *El papel de la escuela frente al bajo aprovechamiento escolar*. (Tesis de Licenciatura.). Monterrey N. L.

Musitu, G., Martínez B. y Varela, R. (2011). El ajuste en la adolescencia: Las rutas transitorias y persistentes. En R. Pereira (Comp.), *Adolescentes en el siglo XXI. Entre impotencia, resiliencia y poder* (pp. 109-128). Madrid: Morata.

Noriega, A. D. (2014). *Estrategias cognitivas*. Recuperado de <https://2-learn.net/director/estrategias-cognitivas/>

Ortega Allué, F.J. (2011). El adolescente sin atributos. La construcción de la identidad en un mundo complejo. En R. Pereira (Comp.), *Adolescentes en el siglo XXI. Entre impotencia, resiliencia y poder* (pp. 23-50). Madrid: Morata.

Papalia, D. E. y Wendkos Olds, S. (2001). *Fundamentos de desarrollo humano*. México: McGraw-Hill.

Pereira, R. (2011). Introducción: Adolescentes en el siglo XXI. En R. Pereira (Comp.), *Adolescentes en el siglo XXI. Entre impotencia, resiliencia y poder* (pp. 11-20). Madrid: Morata.

Ponce de León, O. (2012). *Fracaso escolar. Factores que condicionan el desempeño y la eficiencia en la escuela*. México: Limusa.

Real Academia Española. (1992). *Diccionario de la lengua española*. España: Espasa-Calpe.

Secretaría de Educación Pública. (2006). Plan de Estudios 2006. Recuperado de https://www2.sepdf.gob.mx/info_dgef/archivos/planestudios2006.pdf

Secretaría de Educación Pública. (2014). *Plan de Estudios 2011. Educación Básica*. Recuperado de <https://www.gob.mx/sep/documentos/plan-de-estudios-educacion-basica-en-mexico-2011>

Spelé Rocheblave, A. M. (1989). *El adolescente y su mundo*. Barcelona, España: Herder.

Valle A., González R., Cuevas L.M. y Fernández A.P. (1998). Las estrategias de aprendizaje: características básicas y su relevancia en el contexto escolar. *Revista de Psicodidáctica*, s/vol. (núm. 6), pp. 53-68.

Valle, A., González Cabanach, R., Cuevas González, L. M. y Fernández Suárez, A. (1998). Las estrategias de aprendizaje: características básicas y su relevancia en el contexto escolar. *Revista de Psicodidáctica*, (6), 53-68. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/175/17514484006.pdf>

Zacarías Ramo, T. (2000). *Éxito y fracaso escolar. Culpables y víctimas*. España: CISS PRAXIS EDUCACIÓN.